Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información

Comportamiento lector de los estudiantes de la E.P. Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, periodo 2021

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información

AUTOR

Vanesa Silvia BECERRA MÁLAGA

ASESOR

Martín Alonso ESTRADA CUZCANO

Lima, Perú

2022

Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Becerra, V. (2022). *Comportamiento lector de los estudiantes de la E.P. Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, periodo 2021.* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Vanesa Silvia Becerra Málaga
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	40978932
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-4625-7181
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Martín Alonso Estrada Cuzcano
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	08435943
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-5039-1108
Datos del jurado	
Presidente del Jurado	
Nombres y apellidos	Elizabeth Huisa Veria
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09779795
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Elizabeth Gladys Ascencio Jurado
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	08195836
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Carlos Enrique Agüero Aguilar
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09456191
Datos de investigación	
Línea de investigación	E.3.46. Tecnologías de la información y desarrollo de la investigación académica

Grupo de investigación	No aplica
Agencia de financiamiento	No aplica
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Lima Latitud: -12.0621065 Longitud: -77.0365256
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2020 –2021
URL de disciplinas OCDE	Ciencias de la Información https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.02 Bibliotecología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.03

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA PROFESIONAL DE BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

A los dieciséis días del mes de febrero del dos mil veintidós, a las diez horas, en acto público se conecta por vía remota el Jurado de sustentación integrado por los siguientes profesores del Departamento Académico de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos:

Elizabeth Huisa Veria	Presidenta
Martín Alonso Estrada Cuzcano	Asesor
Elizabeth Ascencio Jurado	Miembro
Carlos Agüero Aguilar	Miembro

Con el fin de recibir la sustentación de Tesis**:** ***COMPORTAMIENTO LECTOR DE LOS ESTUDIANTES DE LA E.P. BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS, PERIODO 2021,*** presentada por la bachiller **VANESA SILVIA BECERRA MÁLAGA**.

Concluida la sustentación, el jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:

Aprobado con mención honrosa

Números (17) Letras (Diecisiete)

Luego del proceso de sustentación y la calificación correspondiente, se le comunicó al graduando el resultado obtenido y el Jurado recomienda a la Facultad que se le otorgue el título profesional de **Licenciada** en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Siendo las once horas, se concluyó el acto por lo cual, los miembros del jurado dan fe de lo actuado firmando la presente Acta.

Dra. Elizabeth Huisa Veria
Presidenta (Asociada)

Dr. Martín Alonso Estrada Cuzcano
Asesor (Principal)

Mg. Elizabeth Ascencio Jurado
Miembro (Asociada)

Dr. Carlos Agüero Aguilar
Miembro (Auxiliar)

Dedicatoria

A mi abuelo

Antonio Armando Becerra Hidalgo

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN 9
CAPÍTULO I PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN 10
1.1 Determinación del problema 10
1.2 Definición del problema 11
1.2.1 Formulación del problema 13
1.2.1.1 Problemas específicos 13
1.3 Objetivo 13
1.3.1 Objetivos específicos 13
1.4 Importancia y alcance de la investigación 13
1.5 Limitaciones de la investigación 14
CAPÍTULO II REVISIÓN DE LITERATURA 15
2.1 Antecedentes del estudio 15
2.2. Marco Teórico 19
2.2.1 Lectura o competencia lectora 19
2.2.2 La lectura en la educación básica 21
2.2.3 Lectura en la educación superior 25
2.2.3.1 Lector universitario. 28
2.2.3.1.1 Perfil del lector universitario 29
2.2.3.1.2 El hábito lector del estudiante universitario 31
2.2.3.1.3 Comportamiento lector del estudiante universitario 33
CAPÍTULO III HIPÓTESIS Y VARIABLE 36
3.1 Hipótesis 36
3.1.1 Hipótesis específicas 36
3.2 Dimensiones 37
3.2.1 Matriz de consistencia 38
3.3 Operacionalización de variable, dimensiones e indicadores 39
CAPÍTULO IV MATERIALES Y MÉTODOS 44
4.1 Área de estudio 44
4.2 Tipo de investigación 44
4.3 Diseño de investigación 45
4.3.1. Población y muestra 46
4.3.2. Procedimientos, técnicas e instrumentos de recolección de información 46
4.3.2.1 Elaboración del formulario 46
4.3.2.1.1 Cuestionario del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, CERLALC 47
4.3.2.1.2 Inventario de hábitos de estudio de Wrenn (1941) 47

4.3.2.1.3 COVID-19 48
4.3.2.2 Aplicación de la prueba piloto 49
4.3.2.3. Etapas 50
CAPÍTULO V PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS 52
5.1 Características de la población 52
5.1.1 Segmentación 52
5.2 Dimensión 1: Hábitos de lectura 54
5.2.1 Preferencias de lectura 54
5.2.2 Frecuencia lectora 54
5.2.3 Tipos de lectura 57
5.2.4 Idiomas 62
5.2.5 Lectura como experiencia compartida 62
5.2.6 Formación lectora 62
5.2.7 Variación lectora 63
5.2.8 Motivación 63
5.2.9 Restricciones 65
5.2.10 Condiciones 65
5.3 Dimensión 2: Acceso a la lectura 66
5.3.1 Adquisición 66
5.3.2 Servicios de acceso a la lectura 67
5.3.3 Dispositivos de lectura 70
5.4 Dimensión 3: Competencias de lectura 71
5.4.1 Comprensión lectora 71
5.4.2 Concentración 72
5.4.3 Memoria 75
CAPÍTULO VI CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 76
6.1 Conclusiones 76
Hábitos de lectura 76
Acceso a la lectura 77
Competencias de lectura 77
6.2 Recomendaciones 78
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 82

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Variable y dimensiones 37

Tabla 2 Matriz de consistencia 38

Tabla 3 Matriz de operacionalización de la variable en dimensiones 39

Tabla 4 Modificaciones al cuestionario del CERLALC 48

Tabla 5 Edad y género 52

Tabla 6 Preferencias de lectura 54

Tabla 7 Libros leídos en los últimos meses 55

Tabla 8 Horas promedio de lectura a la semana 56

Tabla 9 Espacios preferidos de lectura por tipo de material 59

Tabla 10 Ranking de contenidos preferidos por género 61

Tabla 11 Relectura de textos 71

Tabla 12 Comprensión en el estudio 72

Tabla 13 Concentración en el estudio 73

Tabla 14 Comprensión de unidades de aprendizaje 73

Tabla 15 Estado de ánimo 74

Tabla 16 Exámenes 74

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Actividades de promoción lectora en bibliotecas universitarias 32

Ilustración 2 Dimensiones del comportamiento lector 36

Ilustración 3 Registros de prueba piloto 49

Ilustración 4 Resultados de prueba piloto 50

Ilustración 5 Procedencia de estudiantes 53

Ilustración 6 Impresos vs digitales 58

Ilustración 7 Ranking de contenidos 60

Ilustración 8 Influencia de lectura 63

Ilustración 9 Interés en la lectura 64

Ilustración 10 Propósito de lectura 64

Ilustración 11 Motivos de lectura 65

Ilustración 12 Frecuencia de visita a bibliotecas 68

Ilustración 13 Motivos para no ir a las bibliotecas 69

Ilustración 14 Servicios de bibliotecas en pandemia 70

Ilustración 15. Comprensión lectora 72

RESUMEN

La presente investigación de tipo cuantitativa descriptiva describe el comportamiento lector de una muestra de 49 estudiantes de la E.P. Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos durante el año 2021, utilizando un cuestionario sobre comportamiento lector del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe y el inventario de Gilbert Wrenn para hábitos de estudio. La recolección de datos se realizó a un año de la declaratoria de emergencia debido al COVID-19 en el Perú y el análisis de datos durante el semestre posterior, hallando elevadas tasas de lectura de información a través de Internet, así como holgadas condiciones de acceso a este medio, sin embargo, sus competencias de lectura requieren de refuerzo, carecen de hábito lector de libros y el acceso a estos es insuficiente. Asimismo, se observó que el comportamiento lector varía de acuerdo con el género respecto a preferencias de contenidos y de espacios de lectura.

Palabras clave: comportamiento lector, educación superior, estudiantes universitarios, lectura académica.

Línea de investigación: E.3.46. Tecnologías de la información y desarrollo de la investigación académica

ABSTRACT

This quantitative descriptive research describes the reading behavior of a sample of 49 students of the E.P. Bibliotecología y Ciencias de la Información of the Universidad Nacional Mayor de San Marcos during the year 2021, using a questionnaire on reading behavior of the Regional Center for the Promotion of Books in Latin America and Caribbean and the Gilbert Wrenn Inventory for study habits. Data collection was carried out one year after the declaration of emergency due to COVID-19 in Peru and data analysis during the subsequent semester, finding high rates of reading information through the Internet, as well as comfortable conditions of access to this medium, however, their reading skills require reinforcement, they lack the habit of reading books and access to them is insufficient. It was also observed that reading behavior varies according to gender with respect to content preferences and reading spaces.

Keywords: reading behavior, higher education, university students, academic reading.

Line of research: E.3.46. Information technology and academic research.

INTRODUCCIÓN

Como un fin en sí mismo, la lectura es considerada como una actividad de positivo impacto en la vida de cada individuo, sea la interacción con el texto placentera o exigente, incómoda, difícil. Para los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información no deja de ser un desafío tanto por su formación previa como por la escasez de espacios que promuevan el hábito lector.

En el primer capítulo, se expone un planteamiento general sobre la situación de la lectura en el sistema educativo de nuestro país desde la educación básica hasta las instituciones de educación superior.

En el segundo capítulo se advierte sobre la dificultad de aprender a leer, los procesos que están inmersos o las influencias más notables en su desarrollo; se extiende información sobre las bases desde las que el Estado, a través de la normativa para la educación básica y las instituciones de educación superior, ha estipulado las metodologías de difusión de la práctica lectora.

En el tercer capítulo se presenta la hipótesis de estudio sobre el comportamiento lector de los estudiantes de la Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

En el cuarto y quinto capítulos, se indica qué herramientas de recolección y análisis de datos se han empleado y los resultados de las más de 60 preguntas realizadas a los estudiantes.

En el sexto capítulo se exponen las conclusiones y recomendaciones del presente estudio que nos introduce a la situación de la lectura en los jóvenes estudiantes universitarios.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Determinación del problema

En marzo de 2020, el Centro de Información para la Mejora de los Aprendizajes (CIMA) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), publicó el documento *PISA 2018 en América Latina: ¿cómo nos fue en lectura?* (Bos, 2019), balance de las evaluaciones del Programa Internacional para Evaluación de Estudiantes efectuadas en América Latina entre el 2000 y 2018. Este examen, conocido como PISA (siglas Programme for International Student Assesment), tiene como finalidad evaluar las capacidades de los estudiantes de 15 años en las áreas: alfabetización lectora, matemática y científica. En el documento se puede observar que el Perú ha sido uno de los cinco países de la región que ha mejorado en los resultados, incluso es el único país que ha logrado reducir el porcentaje de estudiantes con bajo desempeño en lectura (54%), sin embargo, el progreso en el puntaje se ha desacelerado: desde la última evaluación (2015) solo ha variado en 3 puntos (398), a diferencia de las dos anteriores (2012 y 2009), donde se había subido 13 (384) y 14 (370) puntos respectivamente. Nuestro país, ubicándose en el puesto 64 de 77 con 401 puntos, aún está por debajo de los 487 en promedio de los países analizados.

Recordemos que el Perú participó como invitado en la prueba del año 2000 y obtuvo como resultado en lectura 327 puntos: último lugar de América Latina. Esto dio lugar a la reincorporación del Consejo Nacional de Educación (CNE) al Ministerio de Educación ("Decreto Supremo N° 007-2002-ED, Reincorporan al Consejo Nacional de Educación dentro de estructura orgánica del Sector Educación, como órgano especializado," 28 de febrero de 2002) y a la consecuente publicación en el año 2007 del *Proyecto Educativo Nacional al 2021* ("Resolución Suprema N° 001-2007-ED, Aprueban “Proyecto Educativo Nacional al 2021: La Educación que queremos para el Perú”," 6 de enero de 2007) formulado por el CNE y aprobado por el Foro del Acuerdo Nacional. Este documento, aunque corresponde al marco estratégico del sector, ha sido implementado de modo irregular en las medidas y políticas adoptadas por cada gestión ministerial. Por lo que no sorprende que en los resultados de comprensión lectora de la Evaluación Censal de Estudiantes (Perú. Ministerio de Educación, 2020), la mayoría de

los alumnos se encuentren entre los niveles *inicial* (sin alcanzar las habilidades elementales del grado: no logran comprender textos breves) y *en proceso* (comprenden en su totalidad solo textos breves y sencillos). Otros resultados de interés son: el gasto del hogar, la falta de electricidad o agua potable afecta negativamente la posibilidad de pasar al nivel *en proceso*; que el idioma materno sea el castellano afecta positivamente la probabilidad de pasar al nivel *en proceso;* y la educación de la madre, que afecta positivamente la probabilidad de pasar al nivel *satisfactorio.*

El nivel satisfactorio, que se espera obtener al finalizar una educación básica de calidad, consiste en poder identificar información no explícita en el texto, así como deducir aquellas ideas que faciliten la comprensión cabal de textos con extensión y complejidad moderada. Es por esto que la lectura se articula a los Objetivos de Desarrollo Sostenible por su potencial inclusivo, se constituye como herramienta imprescindible en la sociedad del conocimiento, ya que es la información lo que permite generar valor a cualquier producción: la lectura es una ventaja competitiva en el mercado laboral y es base de la formación e investigación académicas (*Young students getting better at reading, finds international study*, 2017).

1.2 Definición del problema

En el *Boletín 137: Libros y hábitos de lectura* (Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014) se pudo observar que los principales límites eran la falta de hábito y los recursos para el acceso; el 70.5% de los encuestados indicó que no leía por falta de tiempo y el resto (29.5%) indicó que no le gustaba leer; en relación a la edad, solo el 15,6% de los jóvenes de 18 a 29 años declaraba que no leía nunca o casi nunca pero el 49.7% de este grupo etario informó que leía: una o dos veces por semana (31.9%) y todos o casi todos los días (17.8%), sin embargo, no se ha realizado alguna investigación específica sobre el comportamiento lector de este grupo etario específico. Unos años después, un representante del Ministerio de Cultura declaró que en el Perú “de acuerdo a las encuestas realizadas en los últimos años, se calcula que en doce meses una persona lee 0.86 libros” (Guzmán, 2017).

Para el año 2016, el 35.8% de los jóvenes peruanos tenía estudios superiores (Gestión, 2017) y al 2017, el porcentaje de egresados de educación superior ascendía a 65% (Cruz, 2017).

Sin embargo, para poder valorar el potencial desenvolvimiento del egresado de estudios superiores, se requiere analizar el progreso del estudiante, de manera que las currículas "*podrían incluir la racionalización y acortamiento de algunos programas, la revisión de los requisitos para la graduación y el fortalecimiento de las conexiones entre la universidad y el mercado laboral. Una política crucial, por supuesto, consiste en aumentar el nivel de preparación académica de los graduados de la educación secundaria*" (Ferreyra, 2017). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2016) ha observado que en nuestro país

> 1 de cada 3 empresas no encuentr[a] los trabajadores con las competencias necesarias. Esto confirma la existencia de una importante brecha entre las competencias de los trabajadores y las demandadas por el mercado laboral, y revela las dificultades del sistema educativo para favorecer una empleabilidad de calidad.

En la Encuesta Nacional a Egresados Universitarios y Universidades (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2015), se recoge información sobre el equipamiento de las bibliotecas, mas no hay data respecto a la lectura a nivel universitario a pesar de que tanto en la Ley Universitaria ("Ley N° 30220, Ley Universitaria," 8 de julio de 2014) como en la *Política de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior Universitaria* ("Decreto Supremo Nº 016-2015-MINEDU, Política de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior Universitaria," 28 de septiembre de 2015), se constata que la finalidad de la institución está orientada a la producción científica e investigación, para lo que la lectura tiene un rol constitutivo del proceso enseñanza-aprendizaje. Conocer el comportamiento lector, así como los niveles de comprensión lectora de los estudiantes universitarios, ayudaría a identificar las oportunidades de desarrollo de los hábitos de lectura, en especial en universidades públicas como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que recibe alumnos de diversa preparación.

Los estudiantes de la especialidad Bibliotecología y Ciencias de la Información no están ajenos a esta realidad como profesionales que se espera se desempeñen "con valores éticos y conocimientos científicos y tecnológicos en el acopio, procesamiento, análisis, acceso, difusión y gestión de la información, que contribuyan al mejoramiento permanente de nuestra sociedad" (*Bibliotecología y Ciencias de la Información [sumilla]*, 2020).

1.2.1 Formulación del problema

¿Cuál es el comportamiento lector de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos?

1.2.1.1 Problemas específicos

- ¿Cuáles son los hábitos de lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos?
- ¿Cuáles son las vías de acceso a la lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos?
- ¿Qué competencias de lectura poseen los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos?

1.3 Objetivo

Describir el comportamiento lector de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos durante el año 2021.

1.3.1 *Objetivos específicos*

- Describir los hábitos de lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Describir las vías de acceso a la lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Describir las competencias de lectura que poseen los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1.4 Importancia y alcance de la investigación

Conocer el comportamiento lector actual del estudiante universitario de nuestra especialidad servirá como información de diagnóstico, no solo sobre las oportunidades de

actualización metodológica respecto a la promoción de lectura en el ámbito de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, sino sobre la falta de otros estudios respecto a la alfabetización académica, la calidad de los sistemas de información, los canales de acceso, las oportunidades de creación y transmisión de información, entre otros factores que inhiben o promueven la curiosidad necesaria en el estudiante para investigar, aprender y mantenerse motivado hacia la lectura.

1.5 Limitaciones de la investigación

Durante la elaboración del presente informe, el Perú se ha mantenido en estado de alerta sanitaria por la pandemia del Coronavirus (COVID-19), por lo que continuar con ésta y otras encuestas anualmente contribuiría a conocer a mayor detalle las condiciones que impactan en el comportamiento lector de los estudiantes a partir del análisis de tendencias. Asimismo, los datos estadísticos relacionados al objeto de estudio son reducidos, no son actuales o solo sirven como marco de referencia, lo que imposibilita analizar en retrospectiva la evolución en los hábitos de lectura de esta población.

CAPÍTULO II
REVISIÓN DE LITERATURA

2.1 Antecedentes del estudio

Sobre el problema que se propone estudiar existen diversas investigaciones relacionadas que vinculan el hábito lector con las habilidades y competencias de lectura. Cabe resaltar que, de las investigaciones halladas, la mayoría relaciona el hábito lector con los soportes impresos y solo las de Mizrachi, Revilla y De la Puente incluyen datos respecto a lectura en soporte digital.

En el ámbito nacional e internacional, sobre el comportamiento lector de los estudiantes universitarios, en el estudio de Mizrachi (2018), se planteó la hipótesis de que las diferencias en los sistemas educativos de cada país, su desarrollo socioeconómico, cultura u otros podía influir en las preferencias de formato (impreso o electrónico) para la lectura como en el aprendizaje académico; la muestra fue de 10293 estudiantes de educación superior en 21 países de todo el mundo, incluido el Perú con la participación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Se empleó un cuestionario con 16 consultas de escala Likert, seis preguntas demográficas y una solicitud de comentarios adicionales. Se utilizaron métodos descriptivo e inferencial para el análisis y se observó que los factores propuestos en la hipótesis influyen menos en las preferencias de formato de los estudiantes que el entorno universitario, las características propias del alumno, las tareas de lectura y las características del formato ya documentadas en la literatura existente. Otros datos de interés como la preferencia al material impreso para las lecturas más extensas (72.83%); la impresión de material electrónico para leer o revisar textos, aunque implique más esfuerzo, tiempo e inversión económica que leer en formato digital (68.85%); mejor retención de contenido de fuentes impresas (72.37%) y mejor concentración con material impreso (82.02%) nos revelan que, para los alumnos, el formato influye en su aprendizaje.

Gilardoni (2006), en su investigación *Universitarios y lectura: análisis cuali-cuantitativo del uso, accesibilidad y valoración de los libros*, tenía como objetivos analizar el grado de valoración por la lectura de los estudiantes universitarios de Chile, determinar hábitos de lectura y comportamiento lector e identificar sus fuentes de acceso a los libros. A través de un análisis cuali-cuantitativo, con un muestreo aleatorio simple de 834 estudiantes, entre los hallazgos se observó que la lectura era altamente valorada por los jóvenes (91%); que el bajo índice de hábito lector se debía al precio (25.3%), al interés (20.3%) o por haber otras alternativas de entretenimiento (21,5%); así también la escuela fue considerada un factor preponderante en el hábito (45%). Otro dato de interés es que el principal medio de acceso es la biblioteca universitaria (34%), seguido por el préstamo entre amigos (33%).

Respecto al hábito lector y su relación con las habilidades de aprendizaje en estudiantes universitarios, en el ámbito internacional:

García-Sarmiento (2020) en el trabajo *Competencias, hábitos y prácticas de lectoescrituras en estudiantes de primer semestre - Universidad del Pacífico* [Buenaventura, Colombia] *periodo 2015-1*, a través de un diseño mixto, cualitativo y cuantitativo, con una encuesta de preguntas cerradas y abiertas a una muestra de 405 estudiantes. Entre los resultados de interés, se ha podido encontrar que el 46% dedica entre una y dos horas a la lectura y el 31% menos de una hora; entre los principales factores que consideran impiden un buen nivel de lectura, la principal respuesta fue la falta de tiempo (23%) seguida de la pereza (20%) y falta de motivación (20%); los principales motivos para leer fueron el interés personal (32%) y la información (30%); el 42% de los estudiantes calificó su competencia de escritura como regular y respecto a la comprensión textual, el 40%, no logró “identificar y entender los contenidos” (p. 31).

Henríquez (2020) a través de la investigación *Hábitos de lectura en alumnos universitarios de la carrera de Educación en la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador*, exploró los hábitos de lectura y consumo de información a una muestra de 327 alumnos con enfoque cuantitativo y diseño de investigación descriptivo, exploratorio de tipo transversal. Entre los resultados, el 64% manifestó disfrutar de la lectura, así como el 33.3% expresó que percibía la lectura como una actividad placentera. Sobre la motivación en las preferencias de

lecturas más recientes, el 44.4% lo hacía por entretenimiento, seguido por mejorar el nivel cultural con 24.8%. Otro dato de interés es que el 84.2% consideraba que el hábito de lectura influía en su rendimiento académico, a pesar de que el 94.1% dedica como máximo tres horas a la lectura semanalmente (46.2% entre 1 y 3 horas, 47.9% menos de una hora).

Jiménez (2020), en el documento *Hábitos de lectura en alumnos de primer ingreso de psicología educativa de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), México*, trabajo de alcance descriptivo con metodología cuantitativa a una muestra de 69 estudiantes se observó que, si bien el 50.7% acostumbra a leer diariamente, el 46.4% destinaban 3 horas a la lectura por semana y el 26.1% solo 1 hora o menos, lo cual no supone un hábito lector.

Bejarano (2020), en su investigación *Hábitos de lectura y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación de la Universidad Santo Tomás De Aquino, Bucaramanga* [Colombia], estudio analítico de corte transversal, a una muestra de 189 estudiantes, se observó que el 41.49% originó su hábito de lectura en la escuela, el lugar en el que más se lee fue la biblioteca (87.83%), seguido por el hogar (75.66%); el primer lugar en preferencias de lectura lo obtuvo el texto complementario de estudio (67.72%), lo que coincide con que el 64.02% lee por necesidad para informarse y complementar la formación; la lectura está altamente valorada por el 58.73% para el aprendizaje.

En nuestro país, las investigaciones han estado más orientadas a conocer específicamente la motivación, el hábito lector, la relación del hábito con el rendimiento académico o la comprensión lectora de estudiantes de universidades específicas, en estos trabajos, se puede observar que los resultados son semejantes a los países latinoamericanos mencionados líneas arriba:

Revilla (2020), en su trabajo *Motivación y hábito lector en estudiantes universitarios de teología de una universidad evangélica privada en Lima, 2019*, *realizó* una investigación descriptivo correlacional de tipo transversal con las variables motivación y hábito lector aplicada a toda la población de 80 estudiantes de la universidad, es decir, realizó un censo. Entre los principales hallazgos están la baja motivación lectora (98%), el 100% se encuentra entre los

niveles regular (98%) y malo (4%) de niveles de hábito lector. Sobre la correlación entre motivación y hábito lectores se observó una relación positiva, directa, media y significativa.

El estudio de De la Puente (2017), *¿Los universitarios peruanos comprenden lo que leen? un estudio sobre la motivación, hábito y comprensión de lectura*, con un diseño descriptivo, correlacional y transversal, aplicó dos cuestionarios y la prueba CLOZE para evaluar la comprensión de textos a una muestra de 91 estudiantes. Entre los hallazgos, se observa que a pesar de que un 83.13% tiene nivel adecuado de motivación hacia la lectura, el 96.7% no comprendió por lo menos uno de los dos textos brindados. Respecto al hábito de lectura, el 58.24% estuvo en el nivel medio de la escala y el 33% en el nivel bajo o no habituado. Aunque se observó débil correlación entre las variables Motivación y Hábito de lectura, el 69% identificó a los profesores de la universidad como sus modelos en la práctica de la lectura.

Salazar (2016), en su tesis *Hábitos de lectura y comprensión lectora en los oficiales discentes del Programa de Diplomaturas de la Escuela de Posgrado de la Marina de Guerra del Perú – Callao, 2016*, aplicó dos cuestionarios tipo Likert con el objetivo de determinar la relación entre los hábitos de lectura y la comprensión lectora a una muestra de 98 estudiantes. Con enfoque cuantitativo, en este estudio de tipo descriptivo y diseño no experimental transversal correlacional, se halló que en cuanto a los hábitos de lectura el 57.5% de los oficiales encuestados presentó nivel alto de hábitos de lectura, el 27.4% registró nivel medio de hábitos de lectura y el 15.1% un nivel bajo; respecto a la comprensión lectora, el 50.7% presentó un nivel logro, el 31.5% alcanzó el nivel proceso y el 17.8% en el nivel inicio, confirmando la hipótesis de relación directa y significativa entre hábitos de lectura y comprensión lectora.

En el artículo de Picasso-Pozzo (2015), *Hábitos de lectura y estudio y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de Odontología de una universidad peruana*, se presentan los resultados de una encuesta aplicada a una muestra de 108 alumnos, con el objetivo de determinar los hábitos de lectura y de estudio así como la relación con su rendimiento académico. De tipo observacional, descriptivo y transversal, el estudio reveló que el 54.63% leía ocasionalmente, el 26.85% semanalmente y solo el 13.89% lo hacía diariamente; el 37.04% consideraba como origen del hábito lector la etapa escolar, seguido de la escuela (34.26%), la universidad (20.37%) y el resto indicó no tener hábito lector (8.33%); la mayoría indicó que en

su tiempo libre lee en casa (71.30%), en el transporte público (48.15%), en bibliotecas (15.74%), otros (5.56%). Los temas con mayor interés han sido la literatura (86.83%), los hobbies (50%), los textos complementarios de estudio (38.89%), autoayuda (32.41%); el 47.22% consideró a la lectura como algo necesario para obtener información y complementar los estudios. Respecto a los hábitos de estudio se observó que la mayoría presentó un nivel bajo (62%).

López-Baca (2014), en su tesis *Diagnóstico de la comprensión lectora en alumnos universitarios de la carrera de Ingeniería*, presentó los resultados de una investigación cualitativa y descriptiva para determinar el nivel de comprensión lectora de una muestra de 66 alumnos ingresantes a la Universidad de Piura a través del Programa Beca 18. Las conclusiones no difieren de otros estudios relacionados: 82% de los estudiantes alcanzó el nivel literal, el 54% aprobó el nivel inferencial, en cuanto al nivel criterial, solo aprobaron óptimamente los subniveles básicos (80%) y medio (78%), a diferencia del avanzado (46%). No obstante, lo interesante de esta investigación es que sirvió como diagnóstico para la programación de la nivelación académica que reciben los becarios en cada universidad.

Oré (2012), en su tesis *Comprensión lectora, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de primer año de una universidad privada de Lima Metropolitana,* investigación de tipo descriptivo-correlacional, con una muestra de 144 estudiantes, el objetivo del trabajo era observar la relación entre las variables comprensión lectora, hábitos de estudio y rendimiento académico, hallando que respecto a los textos académicos (científico, literario y humanístico) el mayor porcentaje estuvo en el nivel Deficiente-Pésimo; el 41.7% no emplea instrumentos de estudio, el 61% necesita corregir su preparación para los exámenes; en cuanto al rendimiento académico, el 41% tenía calificaciones regulares (entre 11 y 13), por lo que se confirmó la hipótesis.

2.2. Marco Teórico

2.2.1 *Lectura o competencia lectora*

En las últimas décadas, los estudios sobre el cerebro y la lectura indican que el cerebro humano no está hecho para leer (Willingham, 2009) (Wolf, 2008) y la lectura es más bien

resultado de la plasticidad del cerebro (Wolf, 2018), donde ocurre un "reciclaje neuronal" (Dehaene, 2014). En nuestro idioma, leer implica: el reconocimiento de las letras (grafemas: símbolos identificados con sonidos o fonemas) y la comprensión de cada palabra, que es el resultado de la combinación de estos grafemas junto al proceso de elección del significado, ya que sentido, referencia y representación -en términos de Frege (1984)- dependerán del contexto semántico (Swinney, 1979). A partir del aprendizaje de la lectura, entre los 5 y 7 años, el cerebro se va modificando para siempre "fisiológica e intelectualmente" (Wolf, 2018) como resultado de la combinación de capacidades innatas (adaptación, especialización y formación de nuevas conexiones) al crearse nuevas rutas entre las áreas que corresponden a la visión y a la estructura del lenguaje oral (Dehaene, 2015).

Ya como competencia adquirida, Kadenko (2012) describe el acto de leer como el desenlace de dos procesos: el reconocimiento de las palabras (correspondencia entre los símbolos y el lenguaje hablado) y dar sentido a esas palabras, para lo que se requiere hacer uso del propio saber: vocabulario, conocimiento gramatical, experiencia anterior con textos y estrategias para comprender el texto escrito. En ese sentido, observa tres tipos de lectura:

- Hojear (*skimming*): El objetivo es familiarizarse con el material a ser leído.
- Explorar (*scanning*): Lectura rápida mientras se busca información específica.
- Leer al detalle (*close reading*): Se presta atención al material, no solo se busca entender el significado de las palabras, también identificar otros matices y connotaciones del lenguaje.

Salado (2017), precisa que la concepción de lectura debe analizarse de acuerdo con el enfoque, ya sea "*el intelectual (como un componente de capital cultural), el educativo (para la adquisición de conocimiento), como proceso comunicativo (para recibir y transmitir información), como práctica sociocultural, entre otros*".

La lectura, como actividad convencional, se consolida de acuerdo con la relación que establece el individuo con su comunidad a través del lenguaje, lo cual es un proceso continuo. De acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2018),

> ya no se considera una habilidad adquirida solo en la infancia durante los primeros años de escolaridad. En cambio, se ve como un conjunto de conocimientos en expansión, habilidades y estrategias que los individuos construyen a lo largo de la vida en diversos contextos, a través de la interacción con sus

> semejantes y la comunidad en general. Por lo tanto, la lectura debe ser considerada a través de las diversas maneras en que los ciudadanos interactúan con los textos en diversos dispositivos y las formas en que la lectura es parte del aprendizaje a lo largo de la vida.

Es así que el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos prefiere utilizar en lugar de 'lectura' -por su uso frecuente como sinónimo de descodificación- el término 'competencia lectora', dado que éste "*consiste en la comprensión, el empleo y la reflexión personal a partir de textos escritos con el fin de alcanzar las metas propias, desarrollar el conocimiento y el potencial personal y de participar en la sociedad*" (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2000). La competencia lectora, de acuerdo con la prueba PISA, se evalúa en una escala de seis niveles. El primer nivel (menos de 335 puntos), considerado 0, indica que los alumnos "*pueden leer, en el sentido técnico de la palabra, pero que tienen importantes dificultades para utilizar la lectura como una herramienta que les permita ampliar sus conocimientos y destrezas en diferentes áreas*". El nivel más alto (625 a más puntos) corresponde a quienes pueden "*muestran una comprensión detallada de dichos textos y pueden inferir qué información del texto es relevante para responder al reactivo. Pueden recurrir a conocimiento especializado, evaluar críticamente y establecer hipótesis*" (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2006), es decir, estarían preparados para la educación superior, para obtener trabajo, así como para ejercer sus derechos como ciudadanos.

La disponibilidad de información y datos actual no garantiza calidad, integridad ni confiabilidad. La cultura actual es denominada multimodal porque la información se encuentra en distintos soportes con formatos y lenguajes particulares, lo que exige a los estudiantes

> poseer las competencias necesarias para seleccionar la información, organizarla y transformarla en conocimiento, independientemente del soporte en el que se reciba (Area-Moreira y Guarro, 2012). Consideramos que para que esto ocurra es necesario seguir desarrollando la habilidad tradicional de la lectura ya que, tal como señala Millán (2000: 21), "la lucha por comprender y utilizar las nuevas tecnologías digitales exige muchas cosas nuevas, pero presupone las antiguas. Y la más importante de ellas es la lectura". (Larrañaga, 2019).

2.2.2 *La lectura en la educación básica*

Las entidades educativas están regidas por normativa oficial que surge de políticas. Estos documentos son las directrices de los profesionales que trabajan en este sector. Podemos

encontrar definiciones de lectura en materiales referenciales como *Diseño curricular nacional de Educación Básica Regular. Proceso de articulación* (Perú. Ministerio de Educación, 2005), donde se indica que la lectura "*es una actividad de comprensión y construcción de significados, esto significa que la lectura implica básicamente la necesidad de aprender a "interrogar" un texto para comprenderlo*" (p. 97). y en los *Mapas de progreso del aprendizaje. Comunicación: lectura* (Perú. Ministerio de Educación, 2013), donde tanto la lectura, como la escritura y la comunicación oral son parte de la competencia comunicativa. En este documento se establece una progresión de la competencia lectora en tres niveles:

- Características y complejidad textual: el lector reconoce las características estructurales, temáticas y lingüísticas de los textos.
- Construcción del significado: el lector construye sentido a partir de los textos: extrae información, infiere, interpreta.
- Reflexión y evaluación: el lector compara, contrasta su conocimiento, realiza un juicio sobre el planteamiento del autor.

Hasta el año 2021, no se halló definiciones de los términos leer, lectura, hábito o competencia de lectura en las siguientes normas:

- ("Ley N° 28086, Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura,")
- ("Decreto Supremo Nº 008-2004-ED. Reglamento de la Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura" 2 de junio de 2004)
- ("Tercera Disposición Transitoria del Reglamento de la Ley Nº 28086, Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura, Decreto Supremo N.º 010-2004-ED," 31 de mayo de 2004)
- ("Ley N° 30853, Ley que establece la formulación de la Política y el Plan Nacional de Fomento de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas; y prorroga la vigencia de los beneficios tributarios de la Ley 28086, Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura," 3 de octubre de 2018)
- ("Decreto Supremo Nº 008-2019-MC, Reglamento de la Ley N° 30853, Ley que establece la formulación de la Política y el Plan Nacional de Fomento de la Lectura, el

Libro y las Bibliotecas; y prorroga la vigencia de los beneficios tributarios de la Ley N° 28086," 26 de julio de 2019)

- ("Decreto Supremo N° 007-2012-ED, Disponen la implementación de un sistema integrado de prestación de servicios educativos y establecen lineamientos generales," 31 de marzo de 2012).

Sin embargo, recientemente el Ministerio de Educación publicó un documento normativo ("Resolución Viceministerial N° 062-2021-MINEDU, Disposiciones para la organización e implementación del Plan Lector en las Instituciones Educativas y Programas Educativos de la Educación Básica," 3 de marzo de 2021) que brinda las siguientes definiciones de lector: "*persona que participa en interacciones sociales a través de la cultura escrita con diferentes propósitos comunicativos y en distintos soportes",* de lectura:

> práctica social en la que se genera una interacción dinámica entre el lector, el texto y los contextos socioculturales-sociolingüísticos que enmarcan la lectura. Es un proceso activo y cognitivo de carácter complejo, de construcción del sentido, significado e interpretación del texto a partir de su conocimiento y del contexto para establecer una posición en relación a este

Y comportamiento lector:

> Forma a través de la cual una persona representa y practica la lectura como expresión social enmarcada en la cultura escrita de su contexto. Involucra aspectos de su actitud o su disposición ante la lectura, el entorno, los ámbitos, la vida, el gusto, el lugar, los temas, los géneros, formatos de acceso requeridos y demás aspectos que caracterizan esta práctica cultural. Representa las relaciones que se construyen en el modo de ser o actuar del lector, es decir, la relación del carácter del lector con las ocasiones para leer que se manifiestan en sus prácticas lectoras. En ese sentido, involucra una dimensión afectiva, cognitiva y práctica. Este comportamiento es regulado por el lector, pero también está influenciado por la cultura, los contextos socioeconómicos y las competencias lectoras.

La definición que se ha ofrecido en la última "Ley del Libro" para lector es "*persona natural que ejerce su derecho a la lectura a través del libro o producto editorial afín, en soportes conocidos o por conocerse"* ("Ley N° 31053, Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro," 15 de octubre de 2020). Esta norma tampoco incluye una definición o base teórica del concepto de "lectura", "competencia lectora" ni "hábito lector".

Al ser reciente la consideración a distintos soportes para la lectura, estas políticas no han afectado a la población de estudio. La normativa del sector educación referida a la educación

básica que se enlista a continuación, de las cuales, las normas 386-2006-ED y 14-2007-ED han sido derogadas por la RVM N° 062-2021-MINEDU, no incluían estas definiciones:

- ("Ley 28044, Ley General de Educación," 28 de julio de 2003)
- ("Resolución Ministerial N.º 386-2006-ED, Normas para la aplicación y organización del Plan Lector en las II.EE. de EBR," 4 de julio de 2006)
- ("Resolución Ministerial N.º 0014-2007-ED, Normas complementarias para la adecuada organización, aplicación y consolidación del Plan Lector en las II.EE. de EBR," 9 de abril de 2007)
- ("Resolución Ministerial N.º 401-2008-ED, Establece el Sistema del Banco de Libros de la Educación Básica Regular," 31 de octubre de 2008)
- ("Resolución Viceministerial N.º 0035-2010, Movilización Nacional por la Comprensión Lectora," 26 de mayo de 2010)

Aunque no está claro cómo contribuye el Plan Lector al hábito lector ni a la lectura por placer debido a su enfoque basado en recompensas, plazos o metas, se observa en la RVM 062-2021-MINEDU que la primera etapa para plantear el Plan Lector es un diagnóstico que, además, está basado y adaptado a partir del Formulario de CERLALC utilizado para este trabajo. De acuerdo a los estudios de Deci (2001) y Pak (2012) tanto la lectura como el registro obligatorios socavan el interés por esta actividad, asimismo la restricción de contenidos al incluir solo literatura seleccionada por docentes, padres y directores, distorsiona la motivación del estudiante hacia la lectura volviéndola una tarea obligatoria para el hogar (Llanos, 2018), se espera que a partir del diagnóstico la elección de lecturas se vea enriquecida. La lectura placentera es una experiencia personal que implica elección del material a leer, el tiempo y el lugar (Whitten, 2016). Nava (2009) advierte que

> se requiere discutir el sentido de la frase “el placer de leer”. De acuerdo con Montes (2001), es necesario desentrañar el carácter superficial que se le ha atribuido a este concepto, asociándolo con facilidad, comodidad o diversión y agrega lo siguiente: “*… el placer de leer era un proyecto honrado que trataba de rescatar la lectura de los cotos cerrados y poco aireados en que estaba encerrada*” (p. 79). Con esto no se pretende adoptar un eslogan, sino propiciar la experiencia de una lectura voluntaria, creativa como el juego infantil (medio de investigación y apropiación de conocimientos); pero también retadora, difícil y capaz de confrontarnos.

La Casa de la Literatura Peruana (2016) ha señalado, que la estrategia del Plan Lector

> sugiere un solo propósito de lectura: el placer. De esta manera se establece la dicotomía entre la lectura escolar, asociada a la adquisición de competencias lectoras que requiere esfuerzo, y la lectura libre y placentera. Otro problema de este enfoque es que supone la existencia de un lector competente (p. 5).

Está pendiente la discusión que contribuya a enlazar la lectura por placer con el desarrollo de la competencia lectora, evaluar la situación desde cada arista, así como la formulación de una política que defina qué concepción o metodología se va a seguir para el desarrollo de la competencia lectora. La metodología del plan lector ha de tener un sustento pedagógico y didáctico coherente con una concepción sobre lectura que responda a las necesidades de los sujetos lectores, de acuerdo con un diagnóstico.

Garay (2019) en su estudio *La formación de lectores "críticos" a través de los Planes Lectores (PL) y Proyectos Institucionales de Lectura, Escritura y Oralidad (PILEO): Un estado del arte de la investigación* destaca que los planes lectores requieren una didáctica para cada área del conocimiento. y Sanz (2005), señala que contar con un marco conceptual es imprescindible no solo para trabajar sobre un consenso, sino también para contar con objetivos que puedan verificarse en la evidencia de los resultados e indica que

> Según Samuels y Eisemberg para que un modelo de lectura resulte válido, debe cumplir algunos requisitos, como son:
>
> - Tener en cuenta un gran número de procesos cognitivos implicados en la lectura. Según este criterio muchos modelos quedarían desechados por «reduccionistas».
> - Explicar los diferentes tipos de información que se dan en los procesos de lectura.
> - Por último, debe dar cuenta y explicar la complejidad de las interacciones entre los procesos cognitivos implicados y la información que proporciona el texto. Por lo tanto, los modelos lingüísticos que solamente tienen en cuenta las características del texto no cumplirían este requisito; tampoco lo harían aquéllos que únicamente contemplan variables de tipo cognitivo sin referencia a los textos.

2.2.3 *Lectura en la educación superior*

Como se podrá observar en los antecedentes del presente estudio, los estudiantes universitarios como la Superintendencia Nacional de Educación consideran a la lectura una actividad relevante en la formación académica, sin embargo, es reducida la información estadística sobre lectura académica en la educación superior y sobre la pedagogía de la lectura académica (Martín Villarreal, 2020), (Gilardoni, 2006), (Narváez-Cardona, 2009b), (Salado, 2017).

> Cada facultad asume su propia concepción sobre la lectura académica y el camino que sigue el novato académico lector hasta ser un experto lector disciplinado permanece inexplorado (Wilner 2002). Sin embargo, a lo largo de este camino, la facultad desarrolla su epistemología: creencias que influyen fuertemente sus planes de estudio y la presencia (o ausencia) de un enfoque pedagógico de la lectura académica (Huber 2006; Oleson y Hora 2014). Desa (2020).

Narváez-Cardona (2009a) señala que la lectura en la universidad se constituye como elemento didáctico que responde a objetivos de enseñanza y aprendizaje en aula.

> Lo que se persigue con esta práctica de lectura será desencadenar dos tipos de procesos de aprendizaje: el primero, construir sentido sobre los contenidos de enseñanza en los cursos a partir de los documentos específicos de un campo de formación; y, el segundo, dominar progresivamente los modos como se estructuran dichos contenidos para el campo de formación determinado, en los documentos leídos.

Teberosky, en palabras de Merma-Molina (2015) advertía que los estudiantes se encuentran al ingresar a la universidad con un servicio que busca formarlos como investigadores, científicos, innovadores, intelectuales y "*pasan de leer textos expositivos y descriptivos, propios de la Educación Secundaria, a discursos explicativos-argumentativos, propios del ámbito universitario*".

Muñoz (2012) refiere que es necesario diferenciar la lectura por entretenimiento de la lectura para aprender, debido a la motivación del lector.

> Éste emprende la lectura con un propósito diferente (buscar cierta información, completar una tarea específica, preparar un examen, etc.). Los textos académicos poseen de suyo otra complejidad y su lectura persigue otros objetivos.

En la etapa universitaria, los estudiantes se relacionan con el texto de modo instrumental, con la finalidad de estudiar e informarse.

> La lectura para numerosos alumnos consiste en la exclusiva transmisión de conocimientos, lo que carece de la base necesaria para hablar de hábito lector. (…) Se trataría de lectores instrumentales, que descifran perfectamente el lenguaje escrito para acceder a la información pero que no leen de forma habitual, en los que la lectura no forma parte de su tiempo de ocio, por lo que no realizan una apropiación personal del texto. (Yubero, 2009)

El estudiante se encuentra ante una situación en la que debe aprender a ser responsable de su aprendizaje, con metas personales y desarrollo de estrategias de lectura, que incluye establecer el propósito, planificar -de acuerdo a las características del texto- las condiciones del ambiente y otros procedimientos para poder llevarla a cabo (toma de notas, subrayado, identificación de partes relevantes) y posteriormente evaluar su nivel de comprensión (Pardo

Espejo, 2015), es decir, técnicas y habilidades de estudio estratégicas que no fueron impulsadas en la etapa escolar (Fernández, 2010), (Enríquez, 2015). Guerra (2015) plantea que el estudiante con mentalidad estratégica, "*posee una actitud abierta a la evaluación y consecución del objetivo y lleva a la variación de la actuación cuando el lector lo cree necesario; en conclusión, el estudiante aprende a aprender*".

Ugarriza (2006) ha señalado que, al ingresar, la mayoría de los universitarios no posee estas habilidades ni estrategias de lectura que exige el nivel universitario.

> Esta deficiencia significa un verdadero obstáculo para el aprendizaje del contenido de cualquier ciencia, por mínima que sea su complejidad. El nivel superior requiere lectores eficientes que puedan formular hipótesis, generar soluciones, comparar, analizar y describir hechos y procesos, clasificar, narrar, categorizar, reflexionar sobre los conocimientos adquiridos y los nuevos, todas estas son operaciones que se realizan desde la observación y la experiencia, pero en mayor medida desde la información que se lee.

Ramírez (2008) advierte que el origen de las dificultades en la comprensión lectora estriba en la falta de contar con estrategias de prelectura, durante la lectura y después de la lectura, lo cual está relacionado a los hábitos de estudio:

- Prelectura: no hay disposición para la lectura comprensiva.
- Durante la lectura: sin subrayado, ni toma de notas, ni relecturas parcial o global; "*el conocimiento conceptual, imaginal e inferencial será deficiente y en la organización no habrá uso de mapas conceptuales ni de estructuras textuales*".
- Después de la lectura: no hay evaluación de la propia comprensión o aprendizaje, "*lo que resulta en un bajo rendimiento académico*".

Wollscheid (2020) identificó un grupo de habilidades interrelacionadas que un estudiante universitario debe desarrollar en esta etapa:

- *Habilidad en el trabajo académico*: se refiere al ejercicio autónomo, planificado y comprometido del estudio.
- *Lectura*: en este contexto, supone cuestionar, resumir, aclarar y predecir, es la estrategia de aprendizaje esencial y dominante.

- *Escritura*: que conlleva los procesos de planificación y revisión, se constituye como una estrategia de resolución de problemas. Los autores recalcan que aprender una disciplina significa aprender un modo de escribir específico.

Chiozzi (2014) ha identificado los siguientes conflictos para el estudiante respecto a la lectura, que podrían solucionarse con guiado por parte del docente, glosarios y ejercicios de discusión de ideas desde las lecturas:

a) el ingreso al texto "en tanto unidad de significados relacionales";
b) la interacción con la "propuesta de organización textual realizada por el autor del texto";
c) el reconocimiento de "las ideas más importantes que engloban la información del texto y la forma en las que el escritor las ha puesto en relación a través de una estructura retórica determinada";
d) la comprensión de los "contextos situacionales, la situación de comunicación que genera el texto y que viabiliza identificar los propósitos del autor en relación con el lector, como son: informar, describir, convencer, persuadir, explicar;
e) la autorregulación del proceso de comprensión.

Sin embargo, es aún un reto para las facultades integrar la enseñanza de la lectura académica al currículo. Algunos apuestan por la opción que representa menor gasto para la institución, como es la implementación de un curso o taller específico inicial que prepare a los alumnos para los siguientes cursos y otros consideran que sea parte de la didáctica de cada clase a lo largo de la especialidad (Carlino, 2013).

2.2.3.1 Lector universitario.

El lector universitario "*percibe correctamente los símbolos escritos, para construir mediante ellos las ideas, es así que identifica, infiere, interpreta y valora los contenidos allí expuestos. Por lo que, en la lectura hay varias fases nítidamente definidas y niveles de comprensión lectora*" (López-Baca, 2014).

El lector universitario debe contar, como indica Andrade (2007), con las siguientes competencias:

- Lingüística: contar con conocimientos de gramática, semántica, sintáctica y léxico suficiente para una lectura literal.
- Comunicativa: que incluye la capacidad analítica (capacidad de interpretar, deducir, inducir, inferir); textual (reconocer la estructura del texto, el tipo de lenguaje y enunciados); pragmática (identificación del enfoque e intención del autor).

La falta de hábito lector a pesar de la valoración positiva respecto a la lectura, ha sido analizada por Gorzycki (2019), quien concluyó que para fomentar la lectura en los estudiantes era imprescindible investigarlos para conocer sus creencias sobre la lectura: encuestar y entrevistar a los estudiantes para entender qué enfoque tienen ellos de la lectura y si está alineado con las metas de los docentes; usar estas creencias para el diseño de debates respecto a la investigación académica; evaluar las habilidades de lectura académica y formular ejercicios de análisis, síntesis, revisión de fuentes y crítica de contenido; considerar la lectura académica como andamiaje de los planes de estudio, siempre basándose en las necesidades de los estudiantes.

2.2.3.1.1 Perfil del lector universitario

Orellana (2020) ha señalado que parte del estancamiento en los índices de lectura en Latinoamérica se debe al desconocimiento sobre los alumnos y a la falta de estrategias de enseñanza en base a la evidencia: "*Lo que hemos visto nosotros desde que creamos herramientas como Dialect para el diagnóstico de habilidades lectoras es que, cuando los docentes conocen el perfil lector de cada estudiante, pueden optimizar mucho más la enseñanza y lograr avances más rápidos*".

En el estudio de Baron (2019) se agrupó a los lectores en perfiles, con el objetivo de mantener un monitoreo de los alumnos respecto a la competencia lectora. Para este fin se excluyó a los lectores expertos y aquellos que no encajaban en las categorías propuestas:

- Lector de decodificación pobre (poor decoders): el lector que no codifica correctamente, aunque pueda comprender bien el mensaje. Esto se pudo observar ya que parte de las pruebas incluían el uso de una herramienta de apoyo fonético a la lectura (Phonics).

- Lector de comprensión pobre (poor comprehenders): lector con pobre comprensión.
- Lector con déficit mixto (mixed deficit) lectores con severas dificultades para decodificar, así como para comprender.
- Lector típico (typical reader): lectores con habilidad y comprensión lectoras.

Estos perfiles han sido usados en diversos estudios y los resultados suelen coincidir en la baja proporción de los perfiles *decodificación pobre* y *comprensión pobre* y una mayoría de alumnos en los grupos lector típico y déficit mixto.

Morales-Sánchez (2016) apuntala que los universitarios representan una población diversa, influenciada por sus contextos (unos con abundancia de información y otros con escasez), que cuentan ya con perspectiva y opinión y sin embargo actualmente con

> dificultades operativas concretas para las que se reclama constantemente una guía: comprensión del vocabulario, selección de textos, expresión de ideas complejas tanto a nivel oral como en el escrito, dificultades para organizar un texto, incluso, para identificar la estructura de otros. (…) La dificultad para asimilar ideas integradas en diferentes textos, la resolución superficial del análisis textual basándose exclusivamente en el resumen de ideas y no en su comentario, la incapacidad para reconocer su estructura, en pocas palabras, las carencias en comprensión lectora -no hablamos si no de esto exactamente- se convierten en un impedimento para la creatividad, para la generación de ideas y su expresión, es decir, para la escritura y la expresión oral, lo que nos lleva a dificultades para emitir juicios críticos y argumentar sólidamente. El aprendizaje guiado -excesivamente guiado- parece haber hecho un daño no contemplado inicialmente, provocando una inseguridad que lleva al impulso de copia y pega porque "me pienso" incapaz de crear de forma original.

Para Dinsmore (2018), los perfiles que han sido determinados teóricamente también pueden evidenciar las complejas relaciones entre las variables cognitivas (temas de conocimiento) y afectivas (temas de interés) del lector, que afectan la comprensión y el aprendizaje desde el texto en situaciones particulares. Indica que puede haber siete tipos de lectores, según el Modelo de Aprendizaje de Dominio, es decir, de acuerdo con un monitoreo de competencias que irán desarrollando en la universidad: dominio académico sobre el conocimiento, interés y procesamiento estratégico.

- Lectores muy competentes: con alto interés, conocimiento y compromiso respecto a la lectura.
- Lectores que dependen del conocimiento: se comprometen cuando el contenido del texto es de su interés o cuentan con conocimiento o experiencia personal respecto al tema.

- Procesadores no estratégicos, sin estrategias para leer.
- Lectores desafiantes, sin dominio de procesos de lectura esenciales.
- Lectores resistentes, quienes, aun teniendo el conocimiento, la competencia o estrategias no están interesados en la lectura.
- Lectores interesados: este tipo de lector está aún en discusión, su compromiso con el texto depende de la situación en la que se encuentre.

En el trabajo de Del Puerto (2018) se agrupó a los estudiantes en tres clases:

- Lector apasionado: lectura variada y frecuente, lectura como algo cotidiano, presencia de modelos de lectura en la infancia, tendencia a mayor rendimiento en la comprensión lectora.
- Lector ocasional: lectura como instrumento de superación personal y académica, objetivos instrumentales, irregular presencia de modelos de lectura, tendencia rendimiento mediano en comprensión lectora, dificultades con textos complicados.
- Lector obligado: lectura reducida, por obligación, sin modelos lectores, poca o nula lectura en la infancia y etapa escolar, dificultad para comprender textos.

2.2.3.1.2 El hábito lector del estudiante universitario

El hábito lector, al ser estudiado como enumeración u observación de conductas que revelan la postura del estudiante hacia la lectura requiere ser relacionado al interés, ya que

> el reto de realizar una investigación sobre el tema es aún mayor, parecería que es indispensable, no desligar, del estudio del hábito de lectura, a una de las variables consideradas en esta investigación que es la motivación hacia la lectura, asociada, al "deseo de leer".(De la Puente, 2015)

El fomento de este interés es promovido por la cultura en la que se desenvuelve el estudiante.

> Para que una persona se implique en el desarrollo de sus propios hábitos lectores, normalmente, es necesario que interprete la lectura como un hecho cultural relevante y no solo como una destreza instrumental de carácter individual. Queda patente que, en función del valor que tenga la lectura para un sujeto y para su contexto, ésta pasará a formar parte de su estilo de vida en mayor o menor medida, lo que influirá en la creación de su hábito lector y en la distribución que hará de las actividades lectoras en su vida cotidiana. Por lo tanto, es importante determinar si nuestra cultura considera la lectura y el comportamiento lector como una competencia social necesaria. (Yubero, 2010)

Por lo que el fomento de la lectura en los estudiantes universitarios no solo respondería a las carencias relacionadas a la competencia lectora sino también a la importancia del hábito de lectura recreativa, puesto que

> siendo conscientes de la relación existente entre hábito lector, comprensión lectora y rendimiento académico, también en el ámbito universitario es preciso favorecer el comportamiento lector voluntario, ya que es el generador fundamental de los hábitos lectores. (Sánchez-García, 2019)

Ilustración 1.

Actividades de promoción lectora en bibliotecas universitarias

Fuente: Sánchez- García (2019)

Jiménez (2020) coincide en que la promoción del hábito lector en la universidad es el resultado de acciones conjuntas y coordinadas,

> se necesita generar espacios que enriquezcan los hábitos de lectura en los universitarios, en donde haya una corresponsabilidad entre cada uno de los actores involucrados, es decir, debe haber una participación activa entre los docentes, los directivos, la comunidad estudiantil y su vinculación con la biblioteca universitaria. Como se ha mencionado anteriormente, la biblioteca dentro del contexto universitario, además de apoyar la investigación y la docencia, debe incluir programas de formación de lectores y de alfabetización informativa para su comunidad, conformando un grupo multidisciplinario que colabore en estos proyectos.

Ya en el estudio de Whitmire (2001), se hallaba una fuerte relación entre el uso de la biblioteca universitaria por parte de los estudiantes y su interés por la escritura académica, así como una relación positiva entre el uso de la biblioteca y el rendimiento académico.

Zhao (2010), en una investigación para conocer los hábitos de lectura de los estudiantes universitarios, coincidió con el concepto de competencia lectora de la OCDE como un factor importante denominado 'conciencia informativa' ("habilidad para capturar, analizar, juzgar y absorber la información que necesitan") y otros factores que afectan la práctica lectora, la competencia informativa, la ética de la información y la psicología, que requerirían estudios específicos en psicología del lenguaje. Dentro de la biblioteca, los factores que observó influían en la práctica lectora fueron la motivación para leer (parte del comportamiento lector), la dislexia y los cambios emocionales durante la lectura.

2.2.3.1.3 Comportamiento lector del estudiante universitario

> El comportamiento lector es la conducta que una persona tiene respecto a la actividad de leer, Didier Álvarez Zapata (2006) lo definió como la expresión social de la forma en que una persona representa y practica la lectura, involucrando el entorno del texto, las habilidades o competencias del lector y la frecuencia con que se practica. Los estudios sobre el comportamiento lector implican saber los motivos, costumbres y hábitos sobre la lectura, es decir qué se lee. Actualmente con las nuevas tecnologías es importante examinar aspectos como en qué soporte se lee, el uso que se hace de internet (Schiappa, 2017).

Moreno (2019), también ha señalado que es importante conocer el comportamiento lector de los estudiantes:

> frente a los estudios que se han realizado en el marco de la literacidad académica, prevalecen más los que abordan las prácticas de escritura y no los de lectura. Es decir, que habría necesidad de que se hicieran investigaciones sobre cómo se configuran las prácticas de lectura en contextos disciplinarios específicos y cómo son esos modos de apropiación de la lectura por parte de los estudiantes.

De acuerdo al Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (2011) el comportamiento lector

> representa las intrincadas relaciones que se construyen en el modo de ser o actuar del lector; es decir, la relación del carácter del lector con las ocasiones para leer, que se manifiestan en las prácticas de lectura (…). Involucra la dimensión afectiva (entorno del texto), la dimensión cognitiva (competencia), y la práctica (frecuencia, diversidad, etc.). Aunque el comportamiento lector es, en un alto grado, regularizado por el lector (sus gustos, intereses, etc.), es también impuesto por las prácticas socioculturales o, por lo menos, impulsado por el contexto social. El comportamiento lector determina la fuerza motivadora de las prácticas de lectura, el interés, las actitudes, las acciones objetivas, la predisposición, etc. En gran parte está influenciado por la cultura, los contextos socioeconómicos y por las competencias lectoras.

Dávila (2018) señalaba además que "*es un proceso gradual, en el que las motivaciones juegan un rol esencial. Los estudiantes con un buen comportamiento lector desarrollan ávidos intereses lectores y sólidos hábitos de lectura que fortalecen su competencia lectora"*. E indica que la formación del comportamiento lector incluye los siguientes aspectos:

(i) las motivaciones que los estudiantes reciben de sus padres, los docentes y bibliotecarios;
(ii) los intereses lectores que les aproximan a los libros;
(iii) los hábitos lectores que necesitan ser formados en la infancia; y
(iv) la competencia lectora, es decir, el desempeño eficiente cuando interactúan con los libros.

2.3 Categorías de análisis

Las categorías de análisis propuestas han sido formuladas de acuerdo con los objetivos y las hipótesis del presente estudio:

Características de la población: Datos respecto a género, edad, distribución geográfica, los servicios con los que se cuenta en el hogar, entre otros. Estos datos nos ofrecen una mejor idea del contexto social, la influencia familiar o del ámbito en el que se encuentran los estudiantes, como complemento a las siguientes secciones para poder conocer el perfil lector de los estudiantes de Bibliotecología. Esta categoría corresponde a la *variables demográficas y socioeconómicas* del Formulario del CERLALC.

Dimensión 1. Hábitos de lectura: Datos referentes a preferencias o variedad lectora en este grupo de estudiantes universitarios. Se buscó conocer las frecuencias, las preferencias, las motivaciones, los tipos de lecturas, los soportes, así como los contextos en los que se han desarrollado estas prácticas. Tanto el interés como el desinterés hacia la lectura nos ofrecen una base para generar estrategias de promoción lectora. Esta dimensión corresponde a las siguientes variables del Formulario de CERLALC: *tipo y frecuencia de lectura*, *motivos para leer* y *uso del tiempo libre.* Las preguntas de esta sección tienen el objetivo de describir los hábitos de lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Dimensión 2. Acceso a la lectura: Datos referentes a los canales de acceso a textos para los estudiantes, implica las limitaciones económicas, métodos de adquisición, etc. Asimismo, se busca conocer la relación que tienen con las bibliotecas: cómo las perciben, qué buscan, qué les gustaría que ofrecieran. Estos datos nos ayudan a conocer tanto los límites como las condiciones de los estudiantes para poder mantener un hábito lector. Esta dimensión corresponde a la variable *acceso a la lectura* del Formulario de CERLALC: Las preguntas de esta sección tienen el objetivo de describir las vías de acceso a la lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Dimensión 3. Competencias de lectura: En esta sección, se buscó indagar sobre las capacidades de interpretación y adquisición del conocimiento en un texto u otros medios, es así que se indaga sobre la percepción que tienen los estudiantes hacia su propia comprensión lectora, sus capacidades de concentración y memoria, así como sus técnicas para optimizar su aprendizaje. Esta dimensión incluye el Inventario de Gilbert Wrenn. Las preguntas de esta sección tienen el objetivo de describir las competencias de lectura que poseen los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información.

CAPÍTULO III
HIPÓTESIS Y VARIABLE

3.1 Hipótesis

Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos tienen un comportamiento lector diverso.

3.1.1 Hipótesis específicas

- Los hábitos de lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información están constituidos por distintos tipos de textos escritos.
- Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información se supeditan a las vías de acceso a la lectura.
- Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información poseen competencias de lectura.

Ilustración 2
Dimensiones del comportamiento lector

3.2 Dimensiones

Tabla 1
Variable y dimensiones

Variable	Dimensión	Definición de dimensión
Comportamiento lector	Hábitos de lectura	Ejercicio de la lectura: permite observar el interés y la dedicación del estudiante en distintos tipos de lectura y el contexto en el que se han desarrollado.
	Acceso a la lectura	Condiciones y vías para disponer de la lectura (canales, soportes, medios).
	Competencias de lectura	Capacidades de interpretación y adquisición del conocimiento en un texto u otros medios.

3.2.1 Matriz de consistencia

Tabla 2
Matriz de consistencia

Problema	Hipótesis	Objetivo	Variable
¿Cuál es el comportamiento lector de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos	Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos tienen un comportamiento lector diverso.	Describir el comportamiento lector de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.	Comportamiento lector
Problemas específicos	**Hipótesis específicas**	**Objetivos específicos**	**Dimensiones**
¿Cuáles son los hábitos de lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos?	Los hábitos de lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos están constituidos por distintos tipos de textos escritos.	Describir los hábitos de lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.	Hábitos de lectura
¿Cuáles son las vías de acceso a la lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos?	Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se supeditan a las vías de acceso a la lectura.	Describir las vías de acceso a la lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.	Acceso a la lectura
¿Qué competencias de lectura poseen los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos?	Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos poseen competencias de lectura.	Describir las competencias de lectura que poseen los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.	Competencias de lectura

3.3 Operacionalización de variable, dimensiones e indicadores

Tabla 3
Matriz de operacionalización de la variable en dimensiones

Variable	Definición de variable	Dimensión	Indicador	Ítem
COMPORTAMIENTO LECTOR	Modo de ser o actuar del lector, regulado por el lector pero influenciado por la cultura, los contextos socioeconómicos y las competencias de lectura.	Marco demográfico	Registro en la Universidad	Cuál es tu código universitario
			Segmentación	1.Edad
				2.Distrito
				3.Género
				4.Tipo de vivienda
				5.Servicios en el hogar
				6.Situación laboral
				7.Estudios anteriores
				8.Estudios actuales
		Dimensión 1: Hábitos de lectura	Preferencias de lectura	10.¿Lee usted los papeles que llegan a su casa, como facturas de servicios, publicidad u otros?
				11.¿Lee usted subtítulos en televisión?
				12.¿Lee usted los carteles en la calle?
				13.¿Usted lee en soporte físico (impresos en papel)? (tipos)
				14.¿Usted lee en soporte digital? (tipos)
			Frecuencia lectora	15.¿Cuántas horas promedio lee a la semana?
				16.¿Cuántos libros impresos leyó en? (mes/meses)
				17.¿Cuántos libros digitales leyó en? (mes/meses)
				18.¿Con qué frecuencia lee? (tipos)
				23.¿En cuáles de los siguientes lugares suele leer
				35.¿A qué se debe que no lea con mayor frecuencia?
			Tipos de lectura	19.¿Qué lee a través de internet? (tipos)

Variable	Definición de variable	Dimensión	Indicador	Ítem
				20.¿Qué tipo de libros lee?
				21.¿Qué revistas lee?
			Idioma	22.¿Cuál es su idioma de lectura?
			Lectura como experiencia compartida	24.Usted le lee a: (Su pareja/sus hijos/sus amigos/no leo a otra persona)
				29.¿En su hogar, cada cuánto leen los adultos con los niños de cinco a doce años, por entretenimiento?(diariamente(una vez a la semana/una vez al mes/ no se lee)
				31. ¿Comenta alguna lectura con ?(amistades, pareja/familiares/no tiene con quien comentar)
			Formación lectora	27.¿En su infancia le leían o leía?
				28.¿Su padre o su madre leía habitualmente?
				30.Después de que aprendió a leer ¿sus padres o familiares le regalaron libros, historietas y/o revistas?
				32.¿Qué persona(s) influyó para que usted lea?
			Variación lectora	25.¿Con relación a hace tres años, en su tiempo libre actual, usted lee?(menos que antes/más que antes/igual que antes)
				26.Si respondió "menos que antes": ¿a qué dedica el tiempo que antes ocupaba en leer?
			Motivación	9.La lectura le interesa
				33.¿La lectura para usted es? (una actividad placentera/fuente de

Variable	Definición de variable	Dimensión	Indicador	Ítem
				conocimiento para la vida/fuente de conocimiento para los estudios/fuente de conocimiento profesional/una actividad secundaria, no necesaria)
				34.¿Cuáles son los motivos por los que usted lee?
			Restricciones	36.¿Cuál de las siguientes limitaciones tiene usted para leer?(no tiene suficiente concentración para leer/limitaciones físicas/lee muy despacio/no comprende todo lo que lee/idioma/ninguna de las anteriores)
			Condiciones	37.¿Qué actividades hace en su tiempo libre?
		Dimensión 2: Acceso a la lectura	Adquisición	38.¿Los libros que usted lee son?
				39.¿Las revistas que usted lee son?
				40.¿Los periódicos que usted lee son?
				41.¿Cuántos libros compró en los últimos tres meses?
				42.¿Cuántos libros compró en los últimos doce meses?
				43.Aproximadamente cuánto gastó en revistas impresas y digitales
				44.¿Usted compra libros para?
				45.¿Dónde ha comprado y compra libros?
				46.En total, ¿cuántos libros aproximadamente hay en su casa?
				47. En total, ¿cuántos libros digitales tiene?
			Servicios de acceso a la	48. En los últimos cinco años, ¿con qué frecuencia

Variable	Definición de variable	Dimensión	Indicador	Ítem
			lectura	visita una biblioteca?
				49.Si respondió "casi nunca" o "nunca": ¿Por qué motivo(s) no ha ido a una biblioteca?
				50.¿Qué tipo de biblioteca visita?
				51.¿Cuándo ha ido a la biblioteca por lo general ha buscado?
				52.¿Qué tipo de actividades realiza en la biblioteca?
				53.¿Qué actividades ha realizado en el sitio web de una biblioteca?
				69. Ante la actual pandemia, ¿qué servicios crees que deberían ofrecer las bibliotecas?
			Medios o dispositivos de lectura	54.Si leyó en medios digitales o electrónicos, ¿a través de qué medio lo hizo?
				55. Si no ha leído en medios digitales y/o electrónicos, a qué se debe?
		Dimensión 3: Competencias de lectura	Comprensión lectora	56.Tengo que releer los textos varias veces. Las palabras no tienen mucho significado para mí, la primera vez que las leo
				57.Me cuesta darme cuenta de cuáles son los puntos más importantes de lo que estoy leyendo o estudiando; tiendo a sacar apuntes de cosas que después resulta que no tienen importancia
				66. Trato de comprender cada punto de la unidad de aprendizaje a medida que la voy estudiando, así no tengo que volver atrás para aclarar puntos dudosos

Variable	Definición de variable	Dimensión	Indicador	Ítem
			Concentración	58.Vuelvo atrás y repito lo que he estudiado, deteniéndome en los puntos que encuentro dudosos
				59.Leo en voz alta al estudiar
				60.Mientras estoy tomando apuntes de algo que el profesor dijo antes, se me escapan datos importantes de la clase que está dictando
				61.Me es difícil concentrarme en lo que estoy estudiando
				62.Tengo tendencia a “fantasear” cuando trato de estudiar
				63.Tengo que estar en un estado de ánimo especial o inspirado para poder empezar a trabajar: tiendo a perder el tiempo
				64.Me pongo nervioso y tengo lagunas en los exámenes, se me olvida todo y no puedo decir lo que sé
				65.Antes de empezar a escribir en un examen de tipo subjetivo o de ensayo, preparo mentalmente la respuesta
			Memoria	67.Trato de resumir, clasificar y sistematizar los hechos aprendidos, asociarlos con unidades de aprendizaje y hechos que he estudiado anteriormente
				68.Tengo la idea de que he estado demasiado tiempo sin estudiar o que aprendí las unidades de aprendizaje básicas hace demasiado tiempo

CAPÍTULO IV
MATERIALES Y MÉTODOS

4.1 Área de estudio

El área de estudio de la presente investigación es la alfabetización académica, que

> tiene como objetivo principal comprender las estructuras características de la comprensión lectora y la escritura académica con una interpretación de la cultura discursiva de cada disciplina académica o la forma particular de expresión y comunicación que los miembros de la comunidad académica deben dar a conocer en su campo. Por lo tanto, la investigación de la alfabetización académica llega a abarcar un dominio multidisciplinario que cubre la literatura, la lingüística, la enfermería, la ingeniería y otras disciplinas.(Ramos, 2021)

La población en estudio son los estudiantes de pregrado de la Escuela Profesional Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (-12.058333°, -77.083333°), durante el primer trimestre del año 2021, a pocos días de cumplirse un año de la declaratoria de emergencia sanitaria por la pandemia del Coronavirus en el Perú, anunciada a durar 15 días ("Gobierno declaró estado de emergencia por coronavirus en Perú," 2020).

Cabe mencionar que este grupo etario son los considerados *millennials* y *centennials*, jóvenes que, como característica principal, han crecido junto al desarrollo de la digitalización y la masificación de Internet.

4.2 Tipo de investigación

La metodología seleccionada para el presente trabajo se circunscribe al paradigma post-positivista, que afirma que "*desde una postura reflexiva, en donde, si bien es cierto, la realidad puede considerarse como existente, ésta es imperfectamente aprehensible porque los fenómenos son incontrolables y el ser humano es imperfecto*" (Ramos, 2015), dado que al ser la lectura un proceso de alta complejidad que suele ser abordado desde distintas perspectivas, en el presente estudio no se pretende comprender todos los fenómenos que influyen en la práctica lectora, por lo que es de tipo descriptivo, donde se

> busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden

> medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas (Hernández-Sampieri, 2014).

La recolección de datos, como indica Ackerman (2013), "*se caracteriza fundamentalmente por la búsqueda y la acumulación de datos"*, con el propósito de " *extender los resultados a un universo más amplio"* a partir de la hipótesis expuesta.

Cruz del Castillo (2014) señala además que este tipo de investigación, en el tiempo, busca la

> generalización y objetivación de los resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual toda muestra procede. Tras el estudio de la asociación o correlación pretende, a su vez, hacer inferencia causal que explique por qué las cosas suceden o no de una forma determinada.

Cruz del Castillo (2014) anota además citando a Neuman (2000) que el papel de la teoría en este tipo de investigación "*debe ser indirecto, con conceptos más concretos, pues la meta principal no es crear conocimiento general*".

4.3 Diseño de investigación

La presente investigación es aplicada, dado que como indica Lozada (2014) "*tiene como objeto el estudio de un problema destinado a la acción*". También conocida como "utilitaria" dado que como indica Vargas (2009) es un tipo de investigación "*entendida como la utilización de los conocimientos en la práctica, para aplicarlos en provecho de los grupos que participan en esos procesos y en la sociedad en general, además del bagaje de nuevos conocimientos que enriquecen la disciplina*".

Asimismo, Lozada (2014) la describe como

> un proceso que permite transformar el conocimiento teórico que proviene de la investigación básica en conceptos, prototipos y productos, sucesivamente. La elaboración de conceptos debe obligatoriamente contar con la participación de los usuarios finales y la industria para que responda a las necesidades reales de la sociedad. Bajo estas condiciones, una estrecha colaboración entre la academia y la industria puede generar un elevado valor agregado en la sociedad, por la creación de nuevos procesos o productos.

El diseño de la investigación es no experimental transeccional o transversal, dado que "*tomaremos los datos una sola vez y los resultados que obtengamos serán válidos para explicar el estado de situación en ese momento específico*" (Pérez, 2020).

Cabezas (2018), refiere, en cuanto a este tipo de diseño, que

> su propósito es describir las variables y estudiar su incidencia e interrelación en un momento dado. Esta investigación es como una "radiografía" en un momento dado del problema que se está desarrollando y puede ser: descriptiva o de correlación, según como éste el problema planteado.

En el presente caso, se ha trabajado con una hipótesis descriptiva, con proposición univariable que responde, a su vez, a un problema descriptivo. Esto responde a la falta de información acerca del objeto de estudio en nuestro país, por lo que sería aventurado realizar una estimación precisa sobre el comportamiento lector de estudiantes universitarios peruanos (Hernández-Sampieri, 2014).

4.3.1. Población y muestra

La cantidad de alumnos matriculados en la Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información entre los periodos 2020-2 y 2021-1 fueron 168 y 174 (Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información, 2021), respectivamente. El promedio entre estos dos grupos es de 171 estudiantes, por lo que la muestra del presente estudio de 49 estudiantes equivale al 28.65% de la población en estudio.

Población: 171 estudiantes de pregrado de Bibliotecología y Ciencias de la Información

Muestra: 49 estudiantes matriculados en pregrado para el periodo 2020-I.

4.3.2. Procedimientos, técnicas e instrumentos de recolección de información

4.3.2.1 Elaboración del formulario

El formulario web utilizado se elaboró a partir del instrumento de medición diseñado por el CERLALC adaptado a) considerando el rango de edad de los estudiantes de pregrado; b) para ser respondido vía web, de modo que la elección de respuestas sea posible para los estudiantes, en el contexto de la crisis sanitaria El 79% de las preguntas del formulario corresponde a la herramienta de CERLALC mientras que el 18.84% de las preguntas

corresponde al Inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn. Una pregunta adicional y abierta, está referida al contexto de la crisis sanitaria (pandemia COVID-19), por ser coyuntural.

4.3.2.1.1 Cuestionario del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, CERLALC

Para la presente investigación se ha utilizado el formulario publicado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, CERLALC, en el 2011, año en el que esta institución celebrara 40 años realizando actividades en pro del fomento del libro en América Latina y el Caribe. Esta herramienta se formuló con el objetivo de "identificar las prácticas lectoras de los ciudadanos latinoamericanos" y busca "*ser una guía para afinar la mirada sobre el comportamiento lector",* asimismo su esquema "*ofrece una metodología común para la medición de lo básico o nuclear, pero a la vez es flexible a la incorporación de las especificidades de cada país"* (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, 2011). Al ser un documento validado por expertos en la materia, no se realizó una validación adicional, tal como se realizara en casos como el de Trujillo (2017). El 79.71% de las preguntas del cuestionario utilizadas en la presente investigación han sido extraídas del documento publicado por el CERLALC y corresponden a sus variables 1 (cuantitativa independiente) y 2 (cuantitativa interviniente). No se modificaron los bloques III (Motivos para leer, razones por las que no se lee…) y IV (Uso del tiempo libre) y, los cambios, como se puede ver en detalle en la Tabla 4, se han efectuado de acuerdo al perfil del estudiante universitario. Se eligió este Cuestionario por contar con preguntas de tipo censal, por la poca información que se cuenta de este público objetivo.

4.3.2.1.2 Inventario de hábitos de estudio de Wrenn (1941)

La dimensión competencias de lectura está conformada por preguntas del Inventario en mención, que, desde su publicación en 1941, viene siendo utilizado como medida de diagnóstico para mejorar la comprensión lectora de estudiantes de distintos niveles de formación. De este inventario se han extraído las preguntas que contribuyen a sondear las competencias de lectura de los alumnos y en total, se constituye como el 18.84% del formulario web.

4.3.2.1.3 COVID-19

Finalmente, se agregó una pregunta final abierta: “Ante la actual pandemia, ¿qué servicios crees que deberían ofrecer las bibliotecas?”, la cual está circunscrita a la dimensión 2: acceso a la lectura, que incluye originalmente preguntas referidas a bibliotecas.

Tabla 4
Modificaciones al cuestionario del CERLALC

Sección	Subsección	Modificación
I. Caracterización y perfil del encuestado	A. Identificación	Solo se solicitó el distrito de procedencia.
	D. Registro de personas	No se solicitó nombres.
	E. Caracterización del Encuestado	No se solicitaron los ingresos del hogar en el mes.
II. Tipo y frecuencia de lectura	2.¿Aprendió a leer y escribir?	No corresponde a un público universitario.
	3. ¿Usted lee, aunque sea de vez en cuando y por más de 15 minutos seguidos libros, revistas, diarios, textos digitales o algún otro tipo de material?	
	4.¿En algún momento de su vida leyó libros, revistas, diarios en papel o en digital?	
	8.¿Reconoce las letras del abecedario?	
	12. ¿Cuántos textos escolares leyó en?	
	15-17. ¿Qué tipo de libros/revistas/periódicos lee?	Se eliminaron las opciones de respuesta “textos escolares” y se propusieron opciones acordes al estudio universitario.
	29. ¿Con qué frecuencia comenta la lectura de libros, periódicos o revistas con las personas que viven en su hogar?	Se eliminó por ser redundante con pregunta 28 (¿Comenta habitualmente con las personas que vive, algunas de las cosas que algún miembro lee…?).

III. Motivos para leer, razones por las que no se lee y limitaciones	No hubo modificaciones.	
IV. Uso del tiempo libre	No hubo modificaciones.	
V. Acceso a la lectura	4. ¿Cuántos libros compró en los últimos…?	Se brindó rangos de respuesta para elección.
	5. Aproximadamente, ¿cuánto gastó en libros durante el último año?	
	9. ¿Dónde compra los libros?	Se eliminó la opción "Textos escolares".
	11. En total, ¿cuántos libros tiene en su casa?	Se brindó rangos de respuesta para elección y se amplió la misma pregunta a libros digitales.
	17. ¿En los últimos tres meses ha consultado el sitio web de una biblioteca?	Se eliminó por no corresponder a un público universitario.
VI. Comportamiento lector para personas entre 5 y 12 años de edad	Toda esta sección fue eliminada debido a que se trataba de preguntas de las anteriores secciones adaptadas a este grupo etario.	

4.3.2.2 Aplicación de la prueba piloto

El formulario final, fue puesto a prueba durante julio del 2020 a través de una Prueba Piloto con nueve jóvenes estudiantes universitarios del mismo rango de edad para verificar que las instrucciones fuesen comprensibles.

Ilustración 3
Registros de prueba piloto

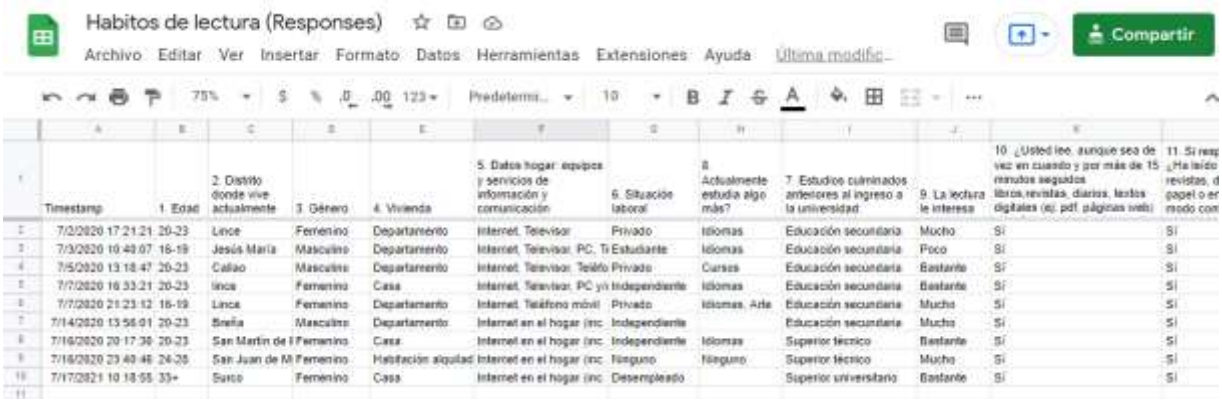
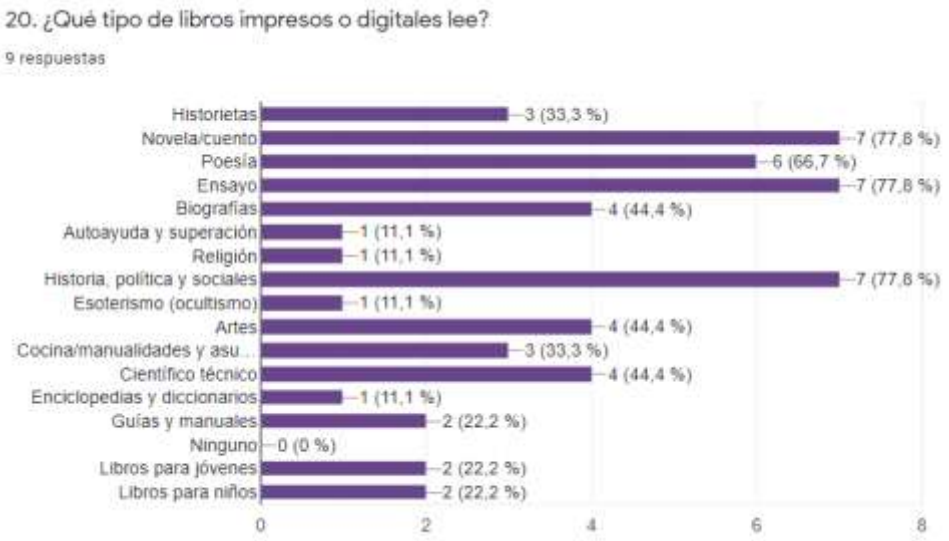


Ilustración 4
Resultados de prueba piloto



4.3.2.3. Etapas

a. **Creación del formulario web:** el formulario fue elaborado y publicado a través de *Google Forms*. Esto permitió la difusión de la invitación a participar en la encuesta a través de distintos medios, dado que los estudiantes no tenían acceso al campus para matrículas u otras actividades por la emergencia sanitaria del COVID-19.

b. **Campaña de difusión del formulario web:** a través del correo electrónico, así como de grupos de Facebook de estudiantes de la especialidad Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se difundió la invitación a colaborar en la encuesta a partir del 26 de febrero de 2021. Se incluyeron datos como la fecha límite de participación que sería la fecha del sorteo de libros entre los participantes (12 de marzo de 2021), así como el modo de anuncio de los ganadores. Para el sorteo se mantuvo la identidad de los alumnos en reserva, se utilizó la fórmula ALEATORIO de Excel, se registró en video y se envió

a todos los participantes a través del correo electrónico. Se envió un correo individual a los dos ganadores y se coordinó la entrega de los libros unas semanas después.

c. Constatación de los datos: Se constató a través del portal Sistema de Carné Universitario para alumnos de pre-grado y post-grado (http://websecgen.unmsm.edu.pe/carne/carne.aspx), la matrícula de los 49 estudiantes de la especialidad Bibliotecología y Ciencias de la Información.

d. Análisis de los datos: los datos se procesaron a través de tablas dinámicas en *Google Spreadsheets* y *Microsoft Excel* para medir y dimensionar la variable propuesta según los datos obtenidos a partir del formulario web, se ha utilizado medidas de tendencia central, análisis gráfico y análisis para datos agrupados. Se ha realizado comparaciones entre géneros de acuerdo a la proporción por cada grupo. La última pregunta, abierta, se procesó agrupando por categorías la información brindada por los alumnos.

Todos los cuadros se encuentran publicados en Figshare: https://figshare.com/articles/dataset/Resultados_de_aplicaci_n_de_formulario_CERLALC_sobre_Comportamiento_lector_en_estudiantes_universitarios_peruanos/16733620

CAPÍTULO V
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

5.1 Características de la población

5.1.1 Segmentación

Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información participantes de este estudio se han matriculado entre el 2014 y el 2019. La media del grupo estuvo entre 20 y 23 años, que representa el 59% de la muestra, de quienes el 68.97% son del género femenino. Esta población corresponde en su mayoría a los denominados *Millennials* y *Centennials*, nativos digitales que suelen hallarse 'hiperconectados' a los medios sociales.

Entre 29 y 32 años tiene un 10% de la muestra, de la que el 80% es del género masculino. Entre 16 y 19 años solo el 4% de la muestra, de la que el 100% son del género femenino. Finalmente, el 2% de la muestra tiene más de 33 años y pertenece al género masculino.

Tabla 5
Edad y género

Edad	Femenino	Masculino	Suma total
16-19	2		2
20-23	20	9	29
24-28	9	3	12
29-32	1	4	5
33+		1	1
Suma total	**32**	**17**	**49**

El 87.76% de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información encuestados tiene como estudios anteriores culminados la educación básica, de quienes el 59.18% corresponde al género femenino y el 65.12% tiene entre 20 y 23 años.

El 44.9% de los encuestados tiene entre 20 y 23 años e ingresó entre el 2018 y 2019.

El 53.06% del total de la muestra indicó que ya se encuentra laborando, de quienes el 77.78% corresponde al género femenino y, además de sus estudios universitarios, se encontraban cursando estudios complementarios como idiomas u otros.

Se le prestará especial atención tanto a las preferencias por género como al grupo que no tiene estudios superiores previos a su ingreso a la Universidad.

El 32.65% de los estudiantes encuestados reside en Lima Norte, de los que el 75% corresponde al género femenino; el 24.49% en Lima Este y, de este grupo, el 66.67% corresponde al género femenino. Luego, 14.29% reside en Lima Sur, de los que el 57.14% es del género femenino; el 10.20% reside en Lima Centro, donde el 60% es del género masculino; el 8.16% vive en el Callao, donde el 50% corresponde a cada género. Son mayoritarias también las mujeres en las regiones, que corresponde al 6.12% de la muestra (Junín, Huancavelica y Huánuco) y en Lima Oeste, con el 4.08%.

Ilustración 5
Procedencia de estudiantes

Los estudiantes cuentan en su mayoría con servicios importantes para la formación académica como Internet (96%), teléfono móvil (86%), televisor (86%) y tablet o laptop personal (67%). El 85.71% de los estudiantes vive en una casa o departamento, mientras que el 14.29% en una habitación alquilada.

5.2 Dimensión 1: Hábitos de lectura

5.2.1 Preferencias de lectura

El 84% lee la papelería que llega a su casa, el 96% lee subtítulos en televisión y el 98% carteles en la calle.

Respecto a soportes físicos tradicionales, el 94% indica leer libros, el 73% diarios y periódicos, el 51% lee revistas y un 2% artículos de la universidad.

En cuanto a la lectura digital, el 96% lee información en redes sociales, el 94% artículos en páginas web, el 82% lee libros en formatos como pdf, el 69% lee revistas y el 63% diarios y periódicos.

Tabla 6
Preferencias de lectura

13. ¿Usted lee …?	**Impreso**		**Digital**	
	C.	**%**	**C.**	**%**
Información en redes sociales	-	-	47	95,92%
Libros	46	93,88%	40	81,63%
Artículos en páginas web	-	-	46	93,88%
Diarios y periódicos	36	73,47%	31	63,27%
Revistas	25	51,02%	34	69,39%
No	2	4,08%	-	-
Artículos de la Universidad	1	2,04%	-	-
Suma Total	**49**	**100%**	**49**	**100%**

5.2.2 Frecuencia lectora

Respecto a la frecuencia de lectura, en ambos géneros se observó que aquellos que recordaban que se les leía en la infancia (81.25% en el género femenino, 76.47% en el masculino), leían en distintos soportes durante la semana (libros impresos y digitales, revistas impresas y digitales, así como información en redes sociales).

El 40.82% del total de alumnos encuestados indicó haber leído entre uno y dos libros impresos en los últimos tres meses y algunos de los motivos por los que no leen con mayor

frecuencia fueron “falta de tiempo” (35%) y falta de “un espacio adecuado” (30%). Durante el mismo lapso, respecto a libros digitales, el 38.78% indicó haber leído entre uno y dos volúmenes y no leen con mayor frecuencia por falta de “un espacio adecuado” (26.32%) y “falta de tiempo” (36.84%).

Tabla 7
Libros leídos en los últimos meses

16. ¿Cuántos libros impresos leyó en…?	**Menos de uno**		**1-2**		**3-4**		**5+**	
	C.	**%**	**C.**	**%**	**C.**	**%**	**C.**	**%**
Último mes	21	42,86%	24	48,98%	4	8,16%	0	0,00%
Últimos dos meses	13	26,53%	21	42,86%	13	26,53%	2	4,08%
Últimos tres meses	7	14,29%	20	40,82%	13	26,53%	9	18,37%
Suma total	**49**	100,00%	**49**	100,00%	**49**	100,00%	**49**	100,00%

En ese sentido, ante la pregunta ¿Cuántos libros impresos ha leído durante el último mes?, el 42.86% indicó no haber leído un solo libro, sin embargo, el 48.98% respondió que había leído entre uno y dos; de este grupo, el 50% indicó que no lo hacía “por falta de tiempo” y el 20,83% porque “no tiene, no encuentra un espacio adecuado”. Durante el mismo lapso, el 40.82% leyó entre uno y dos libros digitales y muy de cerca, un 38.78% ninguno.

El 75.86% de los estudiantes que tienen entre 20 y 23 años leen en su mayoría hasta tres horas (34.48% menos de una hora y 41.38% entre una y tres) libros impresos.

Tabla 8
Horas promedio de lectura a la semana

15. ¿Cuántas horas promedio lee a la semana…?	Menos de una hora		1-3		4-6		7-9		13+	
	C.	%	C.	%	C.	%	C.	%	C.	%
Libros impresos	20	40,82%	18	36,73%	3	6,12%	4	8,16%	3	6,12%
Libros digitales	14	28,57%	18	36,73%	10	20,41%	4	8,16%	1	2,04%
Revistas impresas	33	67,35%	12	24,49%	4	8,16%	0	0,00%	0	0,00%
Revistas digitales	23	46,94%	16	32,65%	2	4,08%	6	12,24%	0	0,00%
Información en redes sociales	4	8,16%	16	32,65%	18	36,73%	9	18,37%	1	2,04%
Artículos en páginas web	7	14,29%	19	38,78%	13	26,53%	6	12,24%	3	6,12%
Artículos en redes sociales	11	22,45%	16	32,65%	12	24,49%	9	18,37%	0	0,00%
Suma total	**49**	**100,00%**	**49**	**100,00%**	**49**	**100,00%**	**49**	**100,00%**	**49**	**100,00%**

En líneas generales, se observa que la mayoría de los estudiantes dedica como máximo tres horas a la semana a la lectura de material impreso y entre una y seis a la lectura de material en línea, en especial a la información disponible en redes sociales.

El 35.29% del género masculino indicó leer libros a diario. El 52.94% lee entre 1 y 3 horas a la semana libros impresos, aunque, de este grupo, el 18.75% había leído entre uno y dos libros en los últimos tres meses. Los lugares preferidos de lectura para el género masculino son la casa (88.24%), las bibliotecas (82.35%), las aulas y las librerías (47.06%).

Sobre los libros digitales, el 34.38% del género femenino los lee entre una y tres horas a la semana y el 28.13% menos de una hora. En los últimos tres meses, el 43.75% había leído entre uno y dos libros digitales y solo el 21.88% indicó haber leído entre tres y cuatro. Respecto a los varones, el 52.94% los lee entre una y tres horas a la semana, el 23.53% menos de una hora y, el 35.29% indicó haber leído entre tres y cuatro libros digitales en los últimos tres meses.

Las revistas son definitivamente las publicaciones que menos interés producen en los jóvenes, en especial las impresas, ya que, el 71.88% del género femenino les dedica menos de

una hora a la semana, seguido por un 18.75% que les dedica entre una y tres. En cuanto a los varones, el 58.82% les dedica menos de una hora y el 35.29% les dedica entre una y tres. Las revistas digitales son leídas máximo tres horas a la semana por el género femenino en un 81.26% (40.63% menos de una hora, 40.63% entre una y tres); en cuanto a los varones, el 58.83% las lee menos de una hora a la semana y el 17.65% entre una y tres horas.

Respecto a la información en redes sociales, el 40.63% del género femenino indica leer entre cuatro y seis horas a la semana y el 31.25% entre una y tres; el 52.94% del género masculino lee este tipo de información a diario, el 35.29% lo hace entre una y seis horas a la semana y el 29.41% entre cuatro y seis.

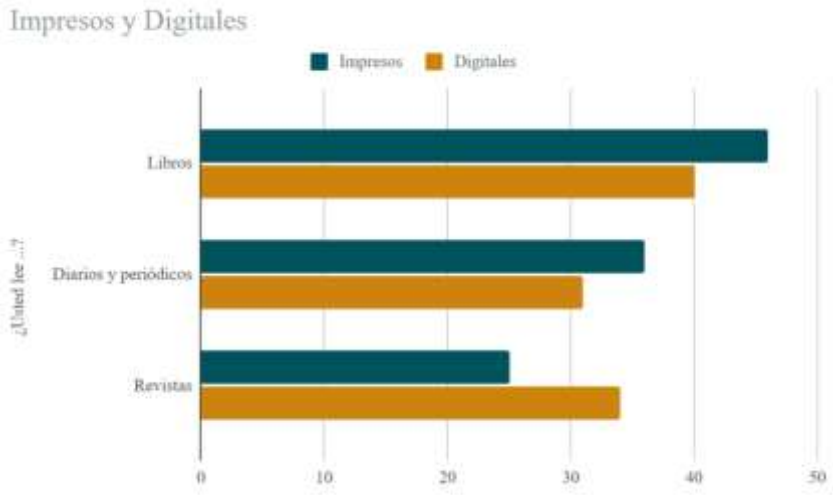
El 34.38% del género femenino lee a diario artículos en páginas web. El 40.63% los lee entre una y tres horas a la semana y el 28.13% entre cuatro y seis horas. El 35.29% del género masculino los lee entre una y seis horas a la semana, luego un 23.53% los lee entre una y tres horas y otro 23.53% los lee menos de una hora.

El 28.13% del género femenino lee artículos en redes sociales entre una y tres horas a la semana; un 25 % los lee entre cuatro y seis horas. El 41.18% del género masculino los lee entre una y tres horas, un grupo de 23.53% los lee entre cuatro y seis horas y otro de 23.53% menos de una.

5.2.3 Tipos de lectura

La diferencia entre la lectura impresa y digital es reducida en libros (12.24%) y diarios (10.20%), sin embargo, a diferencia del estudio de Mizrachi (2018), los alumnos leen más revistas en soporte digital (18.37% más) que en impreso.

Ilustración 6
Impresos vs digitales



En cuanto a las preferencias de espacios de lectura por tipo de material, se observa que la mayoría de alumnos considera a las bibliotecas como el espacio preferido para la lectura de libros (85.71%), luego la casa (83.67%) y las librerías (61.22%). Para otros tipos de materiales hay mayor divergencia en gustos: un grupo gusta de leer las revistas en salones de belleza (38.78%), otros en las aulas (28.57%) o en las cabinas (28.57%). En cuanto a los diarios un grupo lee en el sitio de trabajo (24.49%), otros en el hogar (16.33%), otros en centros comerciales (14.29%), salones de belleza (14.29%) o transporte público (14.29%); en el caso de los artículos en páginas web, algunos gustan de leerlos en casa (30.61%), otros en cabinas (28.57%) y otros en el transporte público (22.45%).

Se observa divergencia en los gustos respecto a espacios de lectura por tipos -lo cual concuerda con el estudio de Picasso-Pozzo (2015)- a excepción de los libros, que son un soporte que sí cuenta con lugares favoritos: bibliotecas, casas, librerías, aire libre, transporte público y es evidente que aún la biblioteca se mantiene como el “espacio tranquilo” que necesitan para leer libros.

Tabla 9
Espacios preferidos de lectura por tipo de material

23. ¿En cuáles de los siguientes lugares ha leído con mayor frecuencia…? (1)	***Casa***	Aulas	*Centros con acceso a TIC (ej: cabinas)*	Librerías	Bibliotecas	Lugares religiosos	Cafeterías/ los centros comerciales	Sitio de trabajo	Aire libre (ej: parques	Consultorios /salones de belleza /peluquerías	Transporte público
Artículos en páginas web	15	9	14	1	4	5	7	10	7	6	11
Libros	41	22	12	30	42	19	21	17	29	8	27
Periódicos	8	3	4	3	3	6	7	12	2	7	7
Revistas	7	14	14	7	10	10	12	10	8	19	10
Total	**49**	**49**	**49**	**49**	**49**	**49**	**49**	**49**	**49**	**49**	**49**

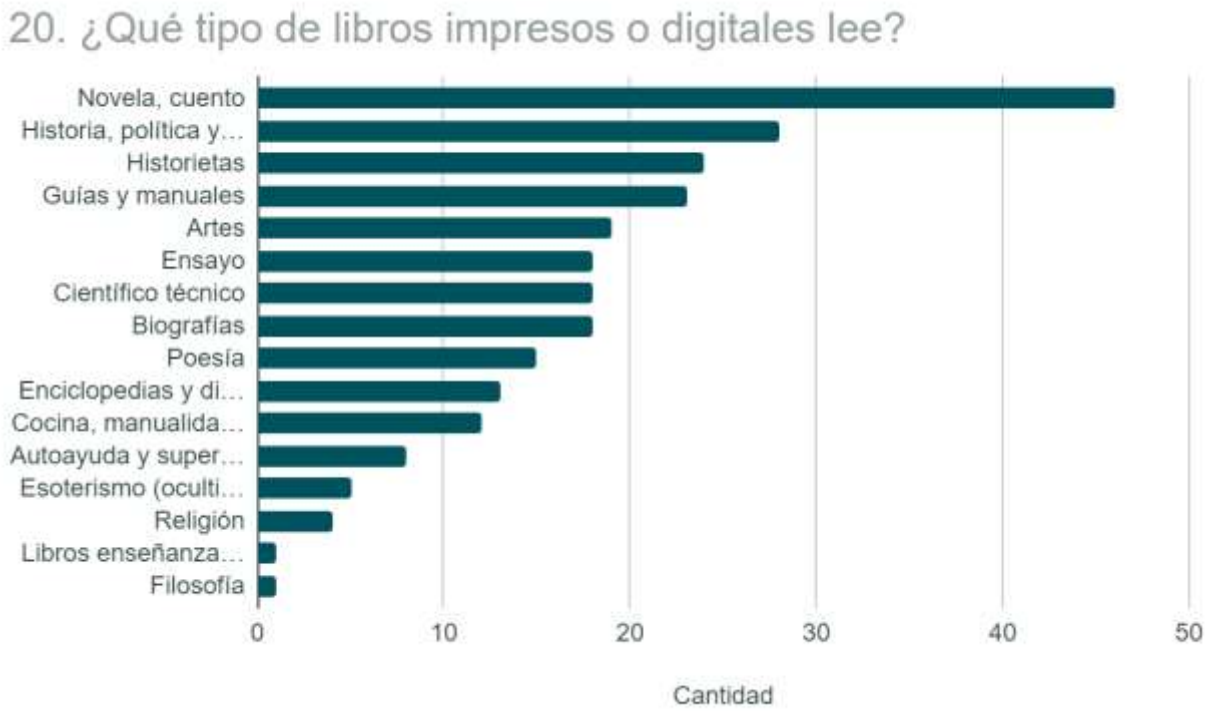
Algunas observaciones de acuerdo al género femenino: solo el 21.88% lee libros a diario. El 50% lee libros impresos en promedio menos de una hora a la semana y, no ha logrado culminar un libro entero en el último mes (febrero a marzo de 2021), aunque, para el periodo entre diciembre de 2020 a marzo de 2021, el 37.5% indicó haber leído entre tres y cuatro libros impresos, el 31.25% indicó haber leído entre uno y dos y el 12.5% restante indicó no haber culminado alguno. Sus espacios de lectura preferidos por el género femenino para leer libros son las bibliotecas (87.5%), la casa (81.25%) y las librerías (68.75%), el 96.88% utiliza internet para revisar su correo, chat y redes sociales, así como información de interés personal, el 93.75% revisa información para el estudio así como noticias e información de actualidad;

Respecto al género masculino, el 35.29% lee libros a diario, el 50% les dedica menos de una hora a la semana, el 47.06% había leído entre uno y dos en el último mes. El 88.24% gusta de leer libros en casa, el 82.35% en bibliotecas, el 62.5% al aire libre y el 47.06% en librerías; la totalidad revisa información para el estudio y el 82.35% para revisar su correo, chat, redes sociales, información de interés personal y noticias e información de actualidad.

Respecto a las preferencias de lectura, la narrativa es ampliamente elegida por los estudiantes (93.88%), seguida con cierta distancia, por las ciencias sociales (57.14%) y las historietas (48.98%).

Ilustración 7

Ranking de contenidos



Las preferencias de contenido de lectura favorito son similares: en primer lugar, para ambos el género con mayor interés es la narrativa (*Novela, cuento*: el 100% de las mujeres y el 82.35% de los varones), luego, *Historia, política y sociales* (53.13% de las mujeres y el 64.71% de los varones); sin embargo, en el tercer lugar de las preferencias, se observa que el Arte le interesa al 50% de las mujeres, mientras que al 52.94% de los varones les interesan las historietas y el Arte solo al 17.65% de los varones.

Tabla 10
Ranking de contenidos preferidos por género

20. ¿Qué tipo de libros impresos o digitales lee?	Masculino		Femenino		Suma total	
	C.	%	C.	%	C.	%
Novela, cuento	14	82,35%	32	100%	46	93,88%
Historia, política y sociales	11	64,71%	17	53,13%	28	57,14%
Historietas	9	52,94%	15	46,88%	24	48,98%
Ensayo	8	47,06%	10	31,25%	18	36,73%
Guías y manuales	8	47,06%	15	46,88%	23	46,94%
Biografías	7	41,18%	11	34,38%	18	36,73%
Científico técnico	7	41,18%	11	34,38%	18	36,73%
Enciclopedias y diccionarios	6	35,29%	7	21,88%	13	26,53%
Poesía	6	35,29%	9	28,13%	15	30,61%
Artes	3	17,65%	16	50%	19	38,78%
Religión	3	17,65%	1	3,13%	4	8,16%
Autoayuda y superación	2	11,76%	6	18,75%	8	16,33%
Esoterismo (ocultismo)	1	5,88%	4	12.5%	5	10,20%
Filosofía	1	5,88%	-	-	-	-
Libros enseñanza de inglés	1	5,88%	-	-	-	-
Suma total	**17**	**100,00%**	**32**	**100%**	**49**	**100,00%**

En cuanto a las revistas, se observa que este interés personal por la literatura, es equiparable al interés por el contenido relacionado al estudio: la literatura y las revistas académicas cuentan con el mismo porcentaje de alumnos interesados (59.18%), seguidas por las revistas informativas generales (57.14%), el contenido de ciencia y tecnología (55.1%) y política (38.78%). El 65.63% del género femenino lee revistas académicas, el 62.5% revistas de literatura y cultura, el 56.25% de contenido informativo general. El 70.59% del género masculino lee revistas de ciencia y tecnología, el 58.82% informativas generales, un 52.94% lee de literatura y cultura como contenido político.

Si bien los alumnos están inmersos en una cultura que privilegia los datos e información fragmentada como medio para absolver consultas, se puede observar que aún se considera a la biblioteca como refugio para una lectura reposada o a profundidad, así como la lectura es concebida como una actividad placentera y el gusto principal es la narrativa de ficción. A favor de la lectura académica está el hábito lector que requiere de una oferta diversa (literatura, historietas, historia, política) y por una propuesta de biblioteca que ofrezca servicios online, bibliografía digital, préstamo domiciliario y actividades educativas virtuales.

5.2.4 Idiomas

Un 38.73% de los alumnos no lee en inglés. El 75% del género femenino lee en inglés pero solo el 41.18% del género masculino indica hacerlo.

Del grupo que no tiene estudios superiores previos (87.76%), el 55.81% se encontraba estudiando idiomas u otros cursos.

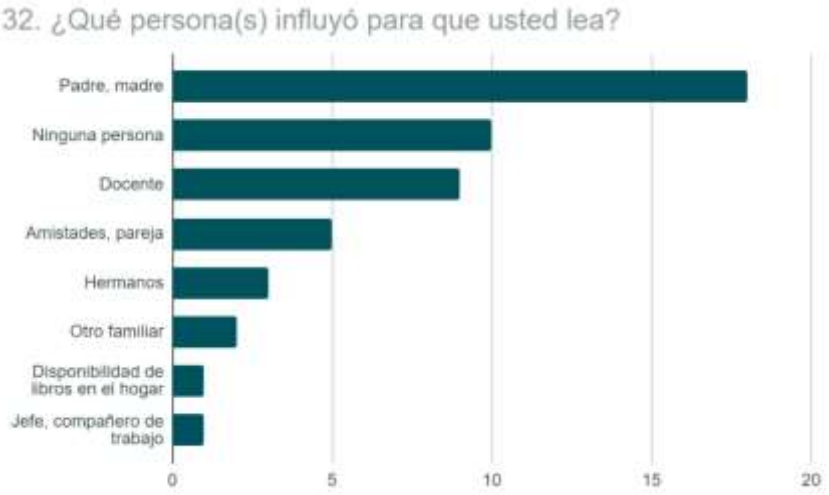
5.2.5 Lectura como experiencia compartida

Un 42.86% indica que en su hogar hay más de 100 libros pero el 57.14% calcula menos de 100. Actualmente, solo el 38.78% comenta con frecuencia sus lecturas a sus amistades y pareja, el 63.27% indica que “no lee a otra persona” y el resto lo hace a familiares y amigos. El 40.82% indica lee menos que antes por motivos de trabajo, navegar en internet y estudio.

5.2.6 Formación lectora

A pesar de que el 79.59% de los alumnos les leyeron o leían en la infancia y al 83.67% les regalaron material de lectura (al 42.86% muchas veces, al 40.82% pocas), solo un un 48.98% indica que sus principales influencias en la lectura estuvieron en el contexto familiar. Solo el 51.02% indica recordar que sus padres leían habitualmente.

Ilustración 8
Influencia de lectura



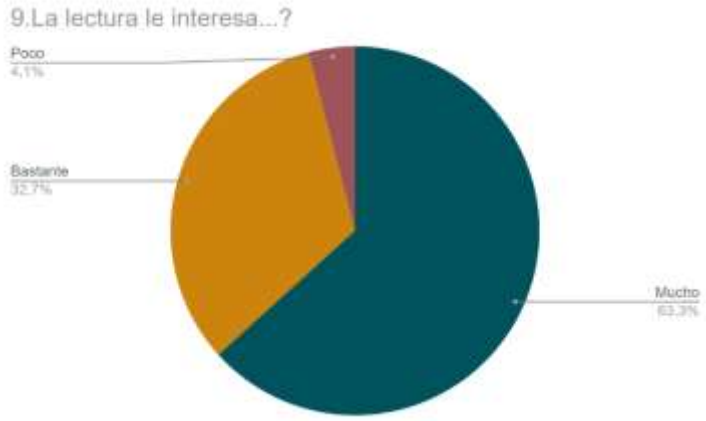
5.2.7 Variación lectora

El 40.82% señaló leer menos que antes, el 34.69% más que antes y el 24.49% restante, igual que antes. Del grupo que lee menos que antes, el 16.33% indica que se debe al estudio, el 14.29% al trabajo y el 10.2% a navegar por internet.

5.2.8 Motivación

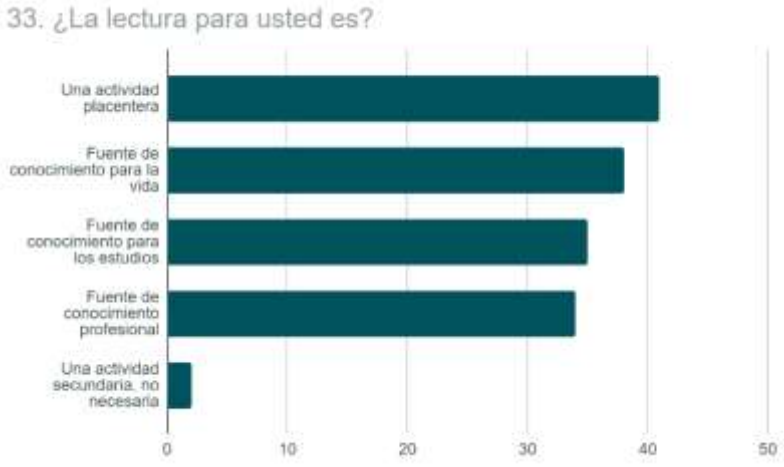
Al 63.27% les interesa mucho la lectura, al 32.65% bastante y solo al 4.08% poco.

Ilustración 9
Interés en la lectura



El 83.67% considera la lectura como una actividad placentera y el 89.8% lee por placer, gusto, interés en algún género o tema particular.

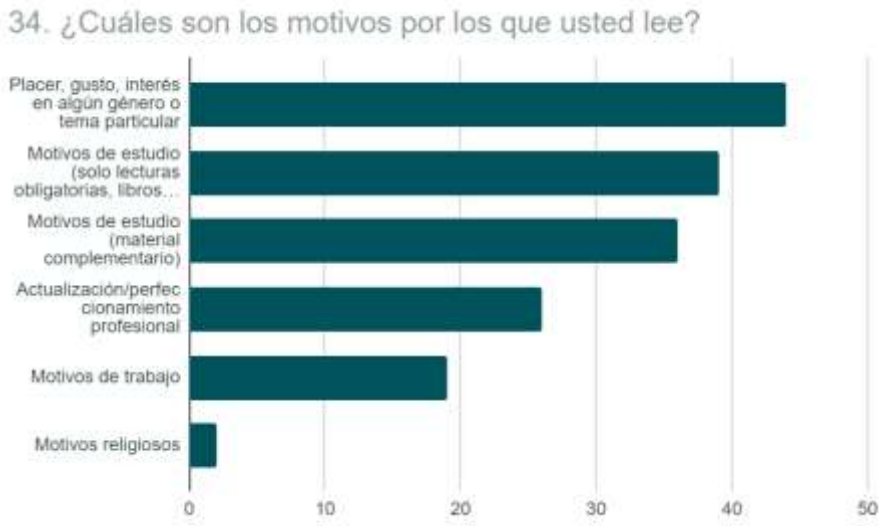
Ilustración 10
Propósito de lectura



De quienes indicaron como motivo principal *Placer, gusto, interés en algún género o tema particular,* el 27.27% señaló que considera la lectura *Fuente de conocimiento para la vida*,

16.28% *una actividad placentera*, y el 9.3% *Fuente de conocimiento para los estudios* o *profesional*.

Ilustración 11
Motivos de lectura



5.2.9 Restricciones

Un 34.69% no precisó qué o si tenía inconvenientes para leer. El 63.27% restante tiene carencias en lo que respecta a la habilidad lectora: el 36.73% indicó no tener suficiente concentración para leer, un 12.24% señaló tener limitaciones físicas, un 10.2% leer muy despacio y un 4.08% no comprender todo lo que lee.

5.2.10 Condiciones

Las principales actividades que vienen realizando los jóvenes encuestados en su tiempo libre son escuchar música (89.8%), leer lecturas obligatorias (83.67%), navegar en internet (81.63%), ver videos en internet (81.63%) y revisar redes sociales (77.55%).

5.3 Dimensión 2: Acceso a la lectura

5.3.1 Adquisición

El 83.67% compra libros en búsqueda de entretenimiento (recordemos que más del 90% gusta de las novelas y los cuentos) y los espacios preferidos de adquisición para el 77.55% son las ferias de libro y librerías, seguidas de las ferias de libros usados (61.22%).

Aunque el 79.59% indica que los libros que lee son comprados, el 42.86% no había comprado libros en los últimos tres meses y el 32.65% había comprado menos de cinco libros en el mismo periodo.

Asimismo, durante el último año -periodo del confinamiento-, el 40.82% había adquirido menos de cinco libros y el 26.53% no había adquirido ninguno. Del grupo de jóvenes que no había leído libros en los últimos tres meses (67.35% del total), el 42.42% no había comprado libros en el mismo periodo.

Respecto a los jóvenes que no tienen estudios superiores previos, el 41.86% no había adquirido libros en el periodo de vacaciones, el 30.23% había comprado menos de cinco libros y apenas un 6.98% había podido comprar más de 10.

En el caso de las revistas, solo el 10% indica que las compra. Los principales medios por los que obtienen acceso a éstas son las bases de datos (59.18%), descargas legales (48.98%), descargas ilegales (32.65%), fotocopias (28.57%), bibliotecas (28.57%), particulares (16.33%). El 38.78% señaló que había gastado menos de 50 soles en la adquisición de revistas durante el último año, un 34.69% señaló haber gastado más de 50 y un 26.53% no había invertido en este medio.

En el caso de los periódicos, a diferencia de las revistas, el 69.39% indica que los compra, el 26.53% los lee por medio de descargas legales, un 12.24% por medio de descargas ilegales, solo un 10.2% los revisa a través de bases de datos o a través de la biblioteca.

5.3.2 Servicios de acceso a la lectura

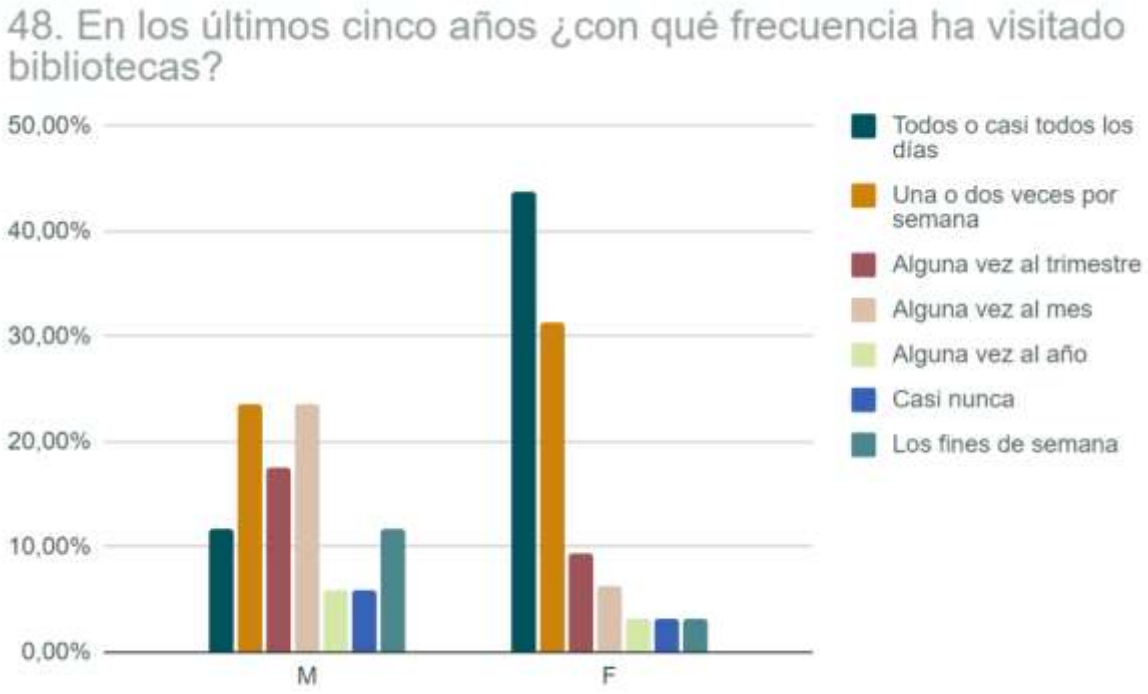
El 81.63% de los estudiantes indicó ir principalmente a la biblioteca universitaria, el 67.35% va con cierta frecuencia durante la semana. Entre sus principales actividades dentro las bibliotecas está la lectura, sea para estudiar (91.84%), para investigar (77.55%), por placer, por ser un lugar tranquilo (59.18%), para leer libros que no se consiguen en librerías (34.69%). Lo que generalmente buscan son libros (67.35%), un espacio para poder leer (53.06%), bases de datos académicas (46.94%), revistas (32.65%) y conexión a internet (30.61%).

Las razones para ir a la biblioteca difieren en cuanto a los géneros: mientras que el 59.18% del femenino indica que asiste a la biblioteca a leer para estudiar, solo el 32.65% del masculino va por esa razón. El 46.94% de las jóvenes señala que va a leer para investigar, lo cual solo es indicado por el 30.61% de los jóvenes. El 42.86% de las jóvenes va a leer por placer, por ser un lugar tranquilo, sin embargo solo el 16.33% de los jóvenes se dirige a este centro de información por esa razón. El 28.57% de las jóvenes señaló que va a leer libros que no encuentra a librerías y solo el 6.12% de los jóvenes va por ese mismo motivo.

Los sitios web de las bibliotecas se usan esencialmente para la consulta de catálogo (89.8%), servicios en línea como préstamos o renovaciones (53.06%), descarga de libros (48.98%), lectura de contenidos (34.69%), entre otros.

De los estudiantes que no tienen estudios superiores previos, el 86.05% indicó que cuando había ido a la biblioteca, lo que buscaba con mayor frecuencia era libros.

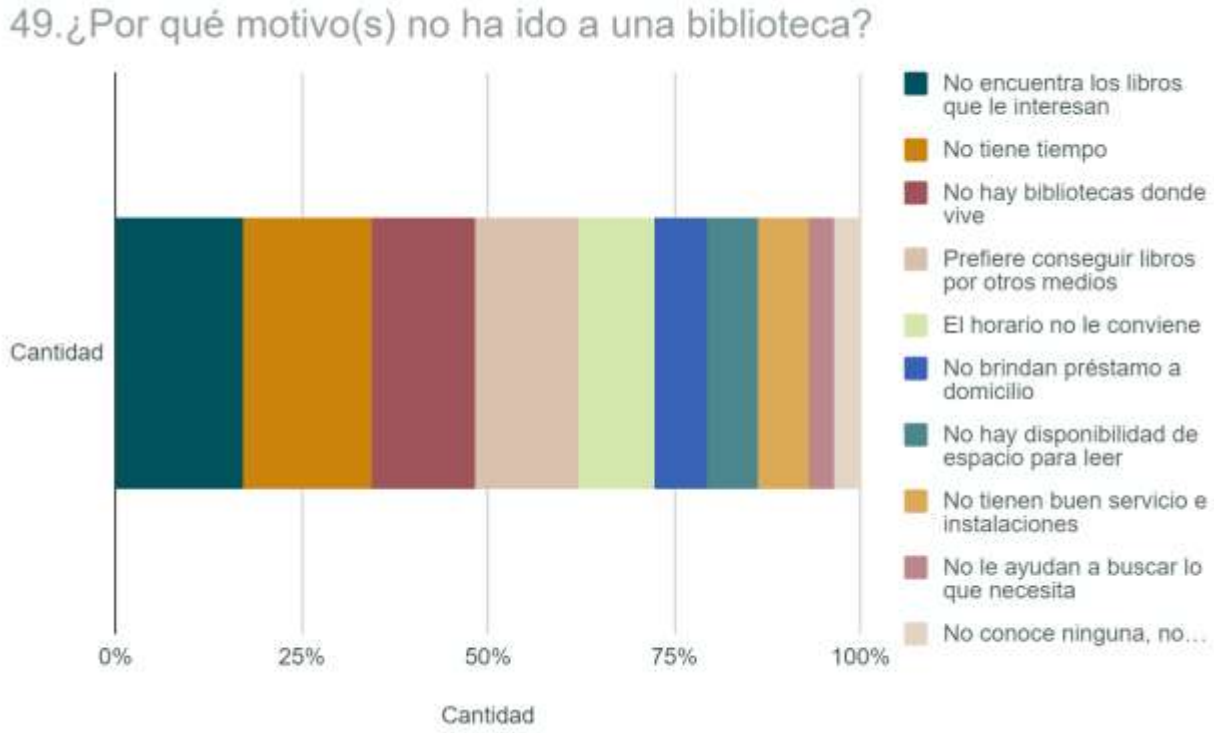
Ilustración 12
Frecuencia de visita a bibliotecas



Entre los motivos por los que no habían ido con mayor frecuencia señalaron no encontrar los libros que les interesa, falta de tiempo, horario, falta de préstamo a domicilio, falta de espacio para leer o no encontrar buen servicio.

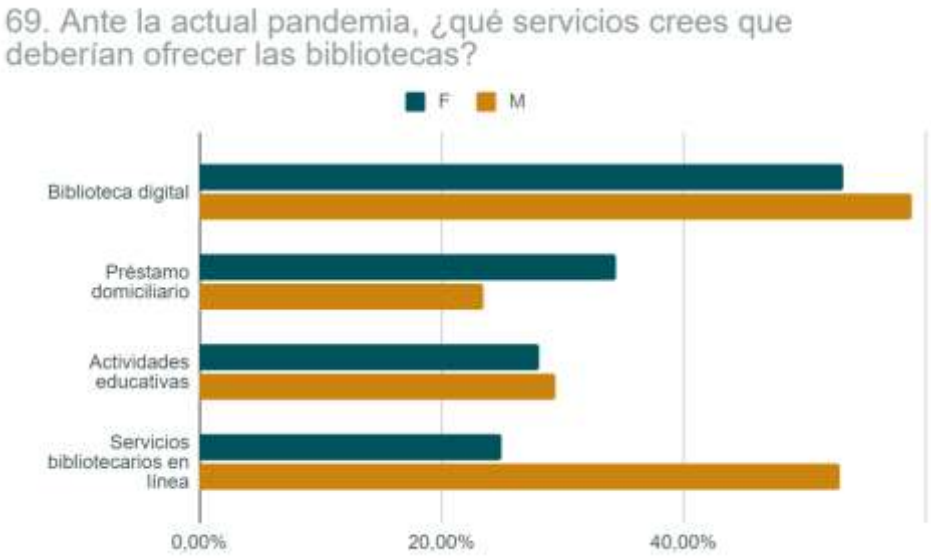
Ilustración 13

Motivos para no ir a las bibliotecas



Se consultó también a los estudiantes sobre los servicios que les gustaría que las bibliotecas bridaran teniendo en cuenta la pandemia, a lo que el 55.1% indicó Biblioteca digital, es decir, libros digitales, revistas digitales, bases de datos; el 34.69% recomendó una oferta de los mismos servicios bibliotecarios tradicionales en línea como alfabetización informacional u orientación al usuario; el 30.61% préstamo domiciliario y el 28.57% actividades formativas como talleres virtuales, de lectura, de creación literaria; promoción de actividades académicas, culturales y videoferencias.

Ilustración 14
Servicios de bibliotecas en pandemia



5.3.3 Dispositivos de lectura

Respecto a la lectura digital, los estudiantes utilizan laptop (79.59%), el teléfono móvil (71.43%), la PC (36.73%) y por último la tablet o e-readers (10.2%). Solo el 22.45% indicó no leer en dispositivos electrónicos ya sea porque no les agradan, porque no tienen uno o a la conectividad.

Respecto a los jóvenes que no tienen estudios superiores previos, el 79.07% lee libros en formato digital (pdf, epub); el 58.14% lo hace a través de una Laptop, a diferencia de un 4.65% que lo ha hecho en su teléfono móvil.

5.4 Dimensión 3: Competencias de lectura

5.4.1 Comprensión lectora

El 57.14% señaló que *rara vez* le cuesta darse cuenta de cuáles son los puntos más importantes, mientras que al 4.08% le ocurre *a menudo o siempre*.

El 51.02% señaló tener *a veces* que releer los textos y entre los inconvenientes que tienen para leer señalaron leer muy despacio, limitaciones físicas, no comprender todo lo que leen, no tener suficiente concentración.

Tabla 11
Relectura de textos

56. Tengo que releer los textos varias veces. Las palabras no tienen mucho significado para mí, la primera vez que las leo	**Femenino**		**Masculino**	
	C.	**%**	**C.**	**%**
A menudo/Siempre	2	6,25%	1	5.88%
A veces	16	50,00%	9	52.94%
Rara vez/Nunca	14	43,75%	7	41.18%
Suma total	**32**	**100,00%**	**17**	**100,00%**

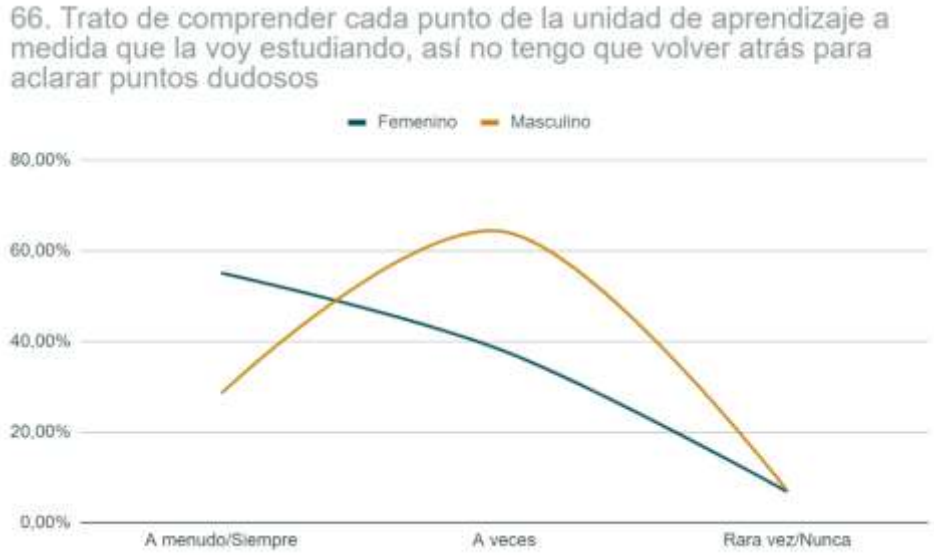
El 51.02% trata de comprender cada punto de la unidad de aprendizaje a medida que va estudiando y el 6.12% *rara vez* lo hace.

En este caso, también se observa diferencia de acuerdo al género, ya que el 59.38% del femenino lo hace *a menudo o siempre* y el 58.82% del masculino lo hace *a veces.*

Tabla 12
Comprensión en el estudio

66. Trato de comprender cada punto de la unidad de aprendizaje a medida que la voy estudiando, así no tengo que volver atrás para aclarar puntos dudosos	**Femenino**		**Masculino**	
	C.	**%**	**C.**	**%**
A menudo/Siempre	19	59,38%	6	35,29%
A veces	11	34,38%	10	58,82%
Rara vez/Nunca	2	6,25%	1	5,88%
Suma total	**32**	**100,00%**	**17**	**100,00%**

Ilustración 15.
Comprensión lectora



5.4.2 Concentración

El 51.02% *rara vez* lee en voz alta al estudiar, mientras que el 16.33% lo hace *a menudo o siempre*. Al 67.35% *a veces* le es difícil concentrarse en lo que está estudiando y, de este grupo, al 66.67% *a veces* se le escapan datos importantes de las clases.

Al 46.94% del total de estudiantes de Bibliotecología que viven en casas, les era difícil concentrarse en lo que estaban estudiando.

Tabla 13
Concentración en el estudio

61. Me es difícil concentrarme en lo que estoy estudiando	**Femenino**		**Masculino**	
	C.	**%**	**C.**	**%**
A menudo/Siempre	3	9,38%	1	5,88%
A veces	20	62,50%	13	76,47%
Rara vez/Nunca	9	28,13%	3	17,65%
Suma total	**32**	**100,00%**	**17**	**100,00%**

Entre ambos géneros se observó homogeneidad en las respuestas de esta sección: a ambos géneros tienen un bajo porcentaje en *rara vez o nunca*, ante el enunciado *me es difícil concentrarme en lo que estoy estudiando*.

Sin embargo ante el enunciado *Trato de comprender cada punto de la unidad de aprendizaje a medida que la voy estudiando, así no tengo que volver atrás para aclarar puntos dudosos,* el 55.17% del género femenino indicó *a menudo o siempre*, mientras que el 64.29% del género masculino indicó *a veces.*

Tabla 14
Comprensión de unidades de aprendizaje

66. Trato de comprender cada punto de la unidad de aprendizaje a medida que la voy estudiando, así no tengo que volver atrás para aclarar puntos dudosos	**Femenino**		**Masculino**	
	C.	**%**	**C.**	**%**
A menudo/Siempre	19	59,38%	6	35,29%
A veces	11	34,38%	10	58,82%
Rara vez/Nunca	2	6,25%	1	5,88%
Suma total	**32**	**100,00%**	**17**	**100,00%**

Al 53.06% *a veces* se le escapan datos importantes de lo que expone el profesor en clase y solo al 10.2% le ocurre *a menudo o siempre*. El 51.02% *a veces* tiene tendencia a fantasear cuando trata de estudiar y solo al 14.29% le ocurre *a menudo o siempre*. El 56.25% *a veces* tiene

que estar en un estado de ánimo especial o inspirado para empezar a trabajar pero al 20.41% le sucede *a menudo o siempre*.

Tabla 15
Estado de ánimo

63. Tengo que estar en un estado de ánimo especial o inspirado para poder empezar a trabajar: tiendo a perder el tiempo	**Femenino**		**Masculino**	
	C	**%**	**C**	**%**
A menudo/Siempre	6	18,75%	4	23,53%
A veces	18	56,25%	7	41,18%
Rara vez/Nunca	8	25,00%	6	35,29%
Suma total	**32**	**100,00%**	**17**	**100,00%**

El 59.18% *rara vez* se pone nervioso en los exámenes, a diferencia de un 4.08% al que le sucede *a menudo o siempre*. Mientras que el género femenino está cerca a estar dividido por igual entre *a veces* y *nunca*, ni un solo joven señaló ponerse nervioso *siempre*, solo el 29.41% declaró que le sucedía *a veces* y al 70.59% *nunca.*

Tabla 16
Exámenes

64. Me pongo nervioso y tengo lagunas en los exámenes, se me olvida todo y no puedo decir lo que sé	**Femenino**		**Masculino**	
	C.	**%**	**C.**	**%**
A menudo/Siempre	2	6,25%	-	-
A veces	13	40,63%	5	29,41%
Rara vez/Nunca	17	53,13%	12	70,59%
Suma total	**32**	**100,00%**	**17**	**100,00%**

A menudo el 42.86% prepara mentalmente la respuesta antes de empezar un examen y un 20.41% lo hace *rara vez o nunca*.

Algunos datos resaltantes del grupo de estudiantes que no tienen estudios superiores previos incluyen que el 46.51% *a menudo o siempre* antes de empezar a escribir en un examen de tipo subjetivo o de ensayo prepara mentalmente la respuesta, mientras que solo el 18.6% *nunca* lo realiza. El 55.81% *rara vez* se pone nervioso o tiene lagunas en los exámenes y solo al 4.65% le sucede *a menudo o siempre*. Un 48.98% indicó que *rara vez o nunca* le cuesta darse cuenta de cuáles son los puntos más importantes de lo que leen.

5.4.3 Memoria

El 61.22% del total indica que *a menudo o siempre* procura resumir y relacionar el aprendizaje nuevo con el anterior, a diferencia del 12.24% que lo hace *rara vez o nunca.* Sin embargo, el 51.02% señaló que *a veces* tiene la sensación de haber estado demasiado tiempo sin estudiar y el resto de los estudiantes está dividido entre *a menudo* (24.49%) y *rara vez* (24.49%).

Del grupo de estudiantes sin estudios superiores previos, tenemos que el 58.14% *a menudo o siempre* trata de resumir, clasificar y sistematizar los hechos aprendidos, asociándolos con unidades de aprendizaje y hechos que ha estudiado anteriormente, a diferencia de un 11.63% de este grupo que *rara vez* lo hace.

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

El comportamiento lector de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos es diverso en tipos, frecuencia y lugares de lectura, irregular en hábitos y competencias de lectura y se supedita a las vías de acceso. El tipo de lectura predominante es la información accesible a través de Internet. El acceso a fuentes impresas es restringido y la frecuencia de lectura en estos soportes no constituye un hábito lector. Sus competencias de lectura son aún insuficientes para el nivel académico.

Hábitos de lectura

Los hábitos de lectura de los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos están constituidos por distintos tipos de textos escritos, en los que predominan los contenidos en línea, en especial información que puede ser revisada de modo transitorio entre sus actividades diarias (estudios académicos, trabajo y cursos complementarios). Sobre la lectura en soportes impresos, los libros están en el primer lugar de las preferencias, sobresaliendo la narrativa de ficción como género y la biblioteca como su espacio de lectura idóneo, sin embargo no se puede concluir que con este material exista hábito lector, dado que solo es leído hasta tres horas a la semana, a diferencia de la dedicación a la lectura digital (cerca de una hora diaria). La brevedad de la información, la posibilidad de poder suspender y retomar la revisión de estos contenidos y las notificaciones sobre actualizaciones, pueden considerarse incentivos importantes al momento de elegir dónde se leen.

Acceso a la lectura

Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos sí se supeditan a las vías de acceso a la lectura. Su vía de acceso principal a los estudios, trabajo, comunicación y contenido de ocio es Internet y, respecto a los libros, no solo no han estado adquiriéndolos durante el último año (periodo del confinamiento), tampoco cuentan con una amplia cantidad o variedad en sus hogares, leen menos que antes por motivos de trabajo o falta de tiempo y no encuentran espacios adecuados para la lectura como las bibliotecas. Debido a la pandemia, demandan una renovación de los servicios bibliotecarios a través de Internet, sin embargo la elección de la Biblioteca como lugar preferido para lectura de libros es una oportunidad desarrollar estrategias que fomenten las visitas.

En el caso de las revistas, está pendiente investigar las razones por las que los estudiantes no están muy interesados en ellas y solo las revisan en digital. Esto podría estar condicionado por factores económicos o motivos instrumentales, como el acceso libre a través de las bases de datos adquiridas por la universidad, la extensión de los artículos, el OCR que brinda posibilidades de búsqueda y, por ende, de lectura selectiva.

Competencias de lectura

Los estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos presentan dificultades en sus competencias de lectura aún a pesar de haber cursado ya dos años de universidad, lo que coincide con la falta de hábito lector de libros y concuerda con la categoría *lector ocasional* que se propone en el estudio de Del Puerto (2018): aquel que ve la lectura de modo instrumenal y tiene un rendimiento mediano en

comprensión lectora. Como se viene resaltando a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, esto es una desventaja competitiva en el mercado laboral y en la formación e investigación académicas, a más de 20 años del inicio de las reformas en el sector Educación.

6.2 Recomendaciones

El instrumento principal de este estudio ha sido formulado por el CERLALC para ser aplicado periódicamente y evaluar las tendencias de los lectores en Latinoamérica, de modo que se pueda formular políticas para el cierre de brechas de lectura a partir de evidencia. Con este mismo fin, se recomienda la continuidad en los análisis del comportamiento lector, así como la formulación de herramientas de diagnóstico complementarias, como uso de servicios bibliotecarios, calificaciones, evaluaciones al ingresar y egresar, de manera que se pueda realizar un análisis integral del impacto de las actividades formativas en su desenvolvimiento profesional.

Considerando la lectura como una competencia social propia del ámbito académico y no solo una destreza individual instrumental, la orientación de las herramientas de diagnóstico puede permitir desarrollar estrategias de promoción lectora a partir de perfiles, conociendo el nivel de sus capacidades de análisis, selección, revisión de fuentes, crítica de contenido, organización de información, generación de estrategias de lectura (anotaciones, resúmenes, etc.), ejercicio de escritura, retención de conocimiento, concentración y abstracción, etc., sin excluir el análisis de las condiciones socioeconómicas en las que se encuentran, su formación anterior, etc.

Los jóvenes que brindaron sus datos para el presente estudio han recibido una educación básica reformulada a partir de los resultados de la prueba PISA del año 2000 y, como se indicó en el primer capítulo de la presente investigación, durante los años que han ido ingresando, los progresos en las competencias de lectura se habían ido ralentizando, por lo que continuar con los análisis a esta población sería de especial interés para las políticas de lectura. Del mismo modo, un mayor incentivo del estudio del idioma inglés es una oportunidad de mejora para la Facultad.

De realizar este tipo de evaluaciones periódicamente, se podría analizar además el impacto de la crisis sanitaria en la lectura de contenidos: ¿qué información ha sido y es accesible? Internet, redes sociales, noticias, política (cambio de gobierno). ¿Cómo ha servido la lectura en un contexto de adaptación a la educación a distancia, la incertidumbre, la denominada "nueva normalidad" y la necesidad de contrastar diversas fuentes contradictorias? En suma, una situación compleja que ha puesto y sigue poniendo a prueba el sistema educativo, a los estudiantes y a los servicios de información.

Tanto la Escuela, la Facultad y la Biblioteca pueden elaborar estrategias integrales que favorezcan el entusiasmo por la literatura. La participación activa y conjunta de los distintos actores de la formación universitaria tiene un efecto positivo en el rendimiento académico. La biblioteca de la Facutad de Letras atiende más de cinco Escuelas, es decir, cuenta con colecciones importantes y, agregando servicios de formación lectora entre otras actividades, podría fortalecer una cultura académica donde se priorice la lectura. La Asociación Americana de Bibliotecarios (ALA) desde hace algunos años viene preparando y difundiendo metodologías para comprometer a los jóvenes de estos grupos de edad a participar en clubes de lectura

exclusivos para ellos (*PLA announces webinars on book clubs for millennials, trauma-informed approach to library service*, 2019), ya que si bien esta población tiene ya una inclinación hacia la lectura de literatura, requiere de un entorno que sostenga este gusto como un fin en si mismo, con posibilidades de socialización de conocimientos, debate, compartir sus apreciaciones. La expresión de ideas a partir de temas de interés particular puede tener un impacto positivo en aquellas habilidades de exposición de contenidos.

De otro lado, desde la Escuela, se podría reducir la cantidad de los trabajos que pueden resolverse a partir de búsquedas en Internet y fomentar el desarrollo de investigaciones que impliquen búsqueda de libros en el Sistema de Bibliotecas de la Universidad, así como trabajos de sistematización de estas lecturas.

Está claro que los alumnos tienen limitaciones de tiempo, sin embargo los medios de comunicación e información pueden servir también para la difusión y generación de actividades relativas a la promoción tanto de la lectura como de la escritura y también difusión de contenidos a modo de resúmenes que puedan invitar a los estudiantes a revisar fuentes más extensas o la difusión de plataformas que fomentan tanto la lectura como la escritura -como es el caso de Wattpad- y que a su vez podrían utilizarse como espacios de socialización de contenidos.

Si bien es evidente que los jóvenes leen con bastante frecuencia información en redes sociales, cabría indagar en los tipos de contenido que revisan, dado que en las redes se puede encontrar no solo información personal o social, sino que existe una amplia variedad de redes dedicadas a la literatura, poesía, música, investigación, ciencia, etc. Estos espacios podrían estar ocupando el lugar de la lectura recreativa que demandan los jóvenes y, de conocer qué

contenidos están leyendo voluntariamente en redes, nos podríamos aproximar mejor a conocer o desarrollar perfiles.

Estas recomendaciones, están abiertas a implementarse para alumnos de distintas Escuelas, lo cual también contribuiría al intercambio de ideas y a la socialización de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros

Ackerman, S. (2013). *Metodología de la investigación*. Ediciones del Aula Taller.

Bos, M. S., Viteri, A., Zoido, P. (2019). *Nota PISA #18: PISA 2018 en América Latina: ¿Cómo nos fue en lectura?* (OCDE, Ed.) https://publications.iadb.org/es/nota-pisa-18-pisa-2018-en-america-latina-como-nos-fue-en-lectura

Cabezas, E., Andrade, D., Torres, J. (2018). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE.

Casa de la Literatura Peruana. (2016). *10 años del Plan Lector: experiencias en la escuela: reflexiones sobre la normativa* (Minedu, Ed.) http://www.casadelaliteratura.gob.pe/wp-content/uploads/2016/11/Cartilla-informativa-Plan-Lector.pdf

Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2011). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector* (CERLALC, Ed.) https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_%20Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector_v1_010111.pdf

Cruz del Castillo, C., Olivares, S. (2014). *Metodología de la investigación*. Grupo Editorial Patria.

Dehaene, S. (2014). *El cerebro lector: Últimas noticias de las neurociencias sobre la lectura, la enseñanza, el aprendizaje y la dislexia*. Siglo Veintiuno.

Dehaene, S. (2015). *Aprender a leer: de las ciencias cogniticas al aula*. Harper.

Ferreyra, M. M., Avitabile, C., Botero, J. Haimovich, F., Urzúa, S. (2017). *Momento decisivo: La educación superior en América Latina y el Caribe*. Banco Mundial. https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/26489/211014ovSP.pdf

Frege, G. (1984). *Estudios sobre semántica*. Ariel.

García-Sarmiento, J. F., Hincapié-Londoño, H. (2020). Competencias, hábitos y prácticas de lectoescrituras en estudiantes de primer semestre - Universidad del Pacífico periodo 2015-1. In Y. Cuenca-Montenegro, Herrera-Perlaza,S., Riascos-Micolta,D. (Ed.), *Lenguaje, argumentación y reflexión. Aproximación a procesos de lectoescritura en Buenaventura* (pp. 15-44). Universidad Santiago de Cali. https://repository.usc.edu.co/bitstream/handle/20.500.12421/2922/Capitulo%201.pdf

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista-Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6 ed.). McGraw-Hill.

Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú. (2014). *Boletín N° 137: Libros y hábitos de lectura* (PUCP, Ed.) https://iop.pucp.edu.pe/publicacion/boletin-n-137-libros-y-habitos-de-lectura/

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2015). *Encuesta nacional a egresados universitarios y universidades, 2014* (INEI, Ed.) https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1298/Libro.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2000). *Proyecto PISA: la medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos: un nuevo marco de evaluación* (Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Ed.) http://www.oecd.org/education/school/programmeforinternationalstudentassessmentpisa/33694020.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2006). *El programa PISA de la OCDE: qué es y para qué sirve* (OCDE, Ed.) https://www.oecd.org/pisa/39730818.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2016). *Avanzando hacia una mejor educación para Perú* (OCDE, Ed.) https://www.oecd.org/dev/Avanzando-hacia-una-mejor-educacion-en-Peru.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2018). *Marco teórico de lectura PISA 2018* (OCDE, Ed.) https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:2f1081a1-c1e4-4799-8a49-9bc589724ca4/marco%20teorico%20lectura%202018_esp_ESP.pdf

Pérez, L., Pérez, R., Seca, M.V. (2020). *Metodología de la investigación científica*. Maipue.

Perú. Ministerio de Educación. (2005). *Diseño curricular nacional de Educación Básica Regular. Proceso de articulación*. MINEDU. http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/DisenoCurricularNacional.pdf

Perú. Ministerio de Educación. (2013). *Mapas de progreso del aprendizaje. Comunicación: lectura*. MINEDU. https://www.sineace.gob.pe/wp-content/uploads/2014/10/MapasProgreso_Comunicacion_Lectura.pdf

Perú. Ministerio de Educación. (2020). *Evaluaciones de logros de aprendizaje: resultados 2019* (Minedu, Ed.) http://umc.minedu.gob.pe/resultadosnacionales2019/

Willingham, D. T. (2009). *Why don't students like school?* Jossey-Bass.

Wolf, M. (2008). *Proust and the squid: the story and science of the reading brain*. Harper.

Wolf, M. (2018). *Reader, come home: the reading brain in a digital world*. Harper Collins.

Yubero, S., Larrañaga, E.,Cerrillo, P.C. (2009). El valor de la lectura en la formación del hábito lector de los estudiantes universitarios. In E. Martos, Rössing, T.M. (Ed.), *Prácticas de lectura y escritura*. Universidade de Passo Fundo.

Publicaciones periódicas

Andrade, M. C. (2007). La lectura en los universitarios. Un caso específico: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. *Tabula Rasa*(7), 231-249. https://doi.org/10.25058/20112742.313

Baron, L. S., Hogan, T.P. (2019). Can educational technology effectively differentiate instruction for reader profiles? *Reading and Writing*(32), 2327-2352. https://doi.org/10.1007/s11145-019-09949-4

Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, *18*(57), 355-381. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774003

Chiozzi, M. R., Bruno, Zibelman, Verónica. (2014). La lectura en el ámbito universitario. Estrategias para intentar resolver un conflicto. *Revista de la Facultad de Odontología*, *7*(45). https://doi.org/10.30972/rfo.711655

Dávila, O., Dávila, G. (2018). El modelo de buen lector y la formación del comportamiento lector. *Scientia*, *10*(1), 82-92. https://doi.org/10.18050/RevUcv-Scientia.v10n1a8

De la Puente, L. (2017). ¿Los universitarios peruanos comprenden lo que leen? Un estudio sobre la motivación, hábito y comprensión de lectura. *Revista Argumentos*, *11*(1), 70-75. http://argumentos-historico.iep.org.pe/wp-content/uploads/2017/06/DELAPUENTE_11_1_2017.pdf

Deci, E. L., Koestner, R., Ryan, R. M. (2001). Extrinsic rewards and intrinsic motivation in education: reconsidered once again. *Review of Educational Research*, *71*(1), 1-27. https://doi.org/10.3102/00346543071001001

Del Puerto, L. G., Thoms, C., Boscarino, E. (2018). Nivel de comprensión lectora en estudiantes que inician primer año de carrera universitari. *Revista Científica de la UCSA*, *5*(2), 11-25. https://doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2018.005(02)011-025

Desa, G., Howard, P.J., Gorzycky, M. & Allen, D.D. (2020). Essential but Invisible: Collegiate Academic Reading Explored from the Faculty Perspective. *College Teaching*, *68*(3), 126-137. https://doi.org/10.1080/87567555.2020.1766406

Dinsmore, D. L., Parkinson, M.,Bilgili, D. (2018). Using Reader Profiles as Snapshots to Investigate Students' Reading Performance. *The Journal of Experimental Education*, 1-26. https://doi.org/10.1080/00220973.2017.1421519

Enríquez, M. F., Fajardo, M., Garzón, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario. *Psicogente*, *18*(33), 166-187. https://doi.org/10.17081/psico.18.33.64

Fernández, G. M. E., Carlino, P. (2010). ¿En qué se diferencian las prácticas de lectura y escritura de la universidad y las de la escuela secundaria? *Lectura y Vida*, *31*(3), 6-19. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a31n3/31_03_Fernandez.pdf/at_download/file

Garay, L. (2019). La formación de lectores "críticos" a través de los Planes Lectores (PL) y Proyectos Institucionales de

Lectura, Escritura y Oralidad (PILEO): Un estado del arte de la investigación. *Revista Educación Las Américas*(19), 54-75. https://doi.org/http://revistas.udla.cl/rea/index.php/rea/article/view/66

Gilardoni, C. (2006). Universitarios y lectura: análisis cuali-cuantitativo del uso, accesibilidad y valoración de los libros. *Calidad en la Educación*(25), 215-239. https://doi.org/10.31619/caledu.n25.260

Gobierno declaró estado de emergencia por coronavirus en Perú. (2020). https://larepublica.pe/politica/2020/03/16/coronavirus-peru-martin-vizcarra-declara-estado-de-emergencia-nacional-por-30-dias/

Gorzycki, M. D., Geoff & Howard, Pamela, Allen, Diane. (2019). "Reading Is Important," but "I Don't Read": Undergraduates' Experiences With Academic Reading. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*(63). https://doi.org/10.1002/jaal.1020

Guerra, E., Forero, C. (2015). Estrategias para el desarrollo de la comprensión de textos académicos. *Zona Próxima*(22), 33-55. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85339658004

Henríquez, M. A., Pastor, H., Monserrate, F. (2020). Hábitos de lectura en alumnos universitarios de la carrera de Educación en la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. *Revista Cognosis, Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*, *5*(2), 33-49. https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/2201/2580

Jiménez, R. G., Izquierdo, M.L., Hernández, M. A. (2020). Hábitos de lectura en alumnos de primer ingreso de psicología educativa de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), México. *e-Ciencias de la Información*, *10*(1), 3-21. https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/eciencias/article/view/38682/40774

Larrañaga, M. E., Yubero, S. (2019). La influencia del hábito lector en el empleo de internet: un estudio con jóvenes universitarios. *Investigación Bibliotecológica*, *33*(79), 51-66. https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2019.79.57985

Lozada, J. (2014). Investigación aplicada: definición, propiedad intelectual e industria. *Cienciamérica*(3), 34-39.

Llanos, F. (2018). Plan Lector: Una burbuja ficticia. *Educacción*, (40). https://www.educaccionperu.org/plan-lector-una-burbuja-ficticia/

Martín Villarreal, J. P. (2020). Iniciativas de fomento de la lectoescritura en el ámbito universitario. *Álabe*(21). https://doi.org/10.15645/Alabe2020.21.4

Mizrachi, D., Salaz, A. M., Kurbanoglu, S., Boustany, J., ARFIS Research Group,. (2018). Academic reading format preferences and behaviors among university students worldwide: a comparative survey analysis. *PloS one*, *13*(5). https://journals.plos.org/plosone/article/file?id=10.1371/journal.pone.0197444&type=printable

Morales-Sánchez, M. I. (2016). Estrategias de formación lectora en la universidad: la literatura como ámbito transveral para un aprendizaje integrado de la cultura. *Álabe*(13), 35-57.

Moreno, E. (2019). Lectura académica en la formación universitaria: tendencias en investigación. *Lenguaje*, *47*(1), 91-119. https://doi.org/10.25100/lenguaje.v47i1.7180

Muñoz, C., Ferreira, Schonemann, Sánchez, Pamela, Santander, Sylvia, Pérez, Marcela, Valenzuela, Jorge. (2012). Características psicométricas de una escala para caracterizar la motivación por la lectura académica. *Revista electrónica de investigación educativa*, *14*(2), 118-132. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412012000200009&lng=es&tlng=es

Narváez-Cardona, E., Cadena-Castillo, Sonia. (2009a). La enseñanza de la lectura académica: un objeto de formación docente. *Lectura y Vida*, *30*(1), 56-67. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a30n1/30_01_Narvaez.pdf

Narváez-Cardona, E., Cadena-Castillo, Sonia. (2009b). Una práctica de lectura académica en una experiencia de formación de docentes universitarios. *Magis*, *1*(2), 371-382.

Nava, G., García, C. (2009). Análisis de la cultura lectora en alumnos universitarios. *Educación*, *33*(1), 41-59. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44015082004

Pak, S., Weseley, A. J. (2012). The effect of mandatory reading logs on children's motivation to read. *Journal of Research in Education*, *22*(1), 251-265. https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1098404.pdf

Pardo Espejo, N. E. (2015). Estrategias autorreguladoras para la comprensión de textos académicos en los estudiantes universitarios. *Revista Horizontes Pedagógicos*, *17*(2), 29-38.

Picasso-Pozzo, M. A., Villanelo-Ninapaytan, M.S., Bedoyra-Arboleda, L. (2015). Hábitos de lectura y estudio y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de

odontología de una universidad peruana. *Kiru*, *12*(1), 19-27. https://www.usmp.edu.pe/odonto/servicio/2015/Kiru_12-1_v_p19-27.pdf

Ramírez, A., Marín, C., Ospino, L.C., Meneses, G. (2008). Estrategias lectoras en educación superior. *Revista de Investigaciones*, *3*(10), 66-76.

Ramos, C. A. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en Psicología*, *23*(1), 9-17. https://doi.org/doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.167

Ramos, C. S. (2021). Análisis bibliométrico de la alfabetización académica: una revisión del estado del arte, del pasado al futuro. *Revista de Educación*(394), 67-99. https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2021-394-501

Salado, L., Ramírez-Marinell, A., Ochoa, R. (2017). Hábitos de lectura y afinidad tecnológica de los estudiantes universitarios: estudio comparativo de cinco universidades de habla hispana. *Estudios Lambda. Teoría y práctica de la didáctica en lengua y literatura*(2), 1-24. https://doi.org/10.36799/el.v2i1.43

Sánchez-García, S. (2019). Lectura y rendimiento académico. Actuaciones desde la biblioteca universitaria. *ThinkEPI*, *13*. https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/thinkepi.2019.e13b03

Sanz, A. (2005). La lectura en el Proyecto PISA. *Revista de Educación*(n. extraordinario), 95-120.

Swinney, D. (1979). Lexical access during sentence comprehension: (re)consideration of context effects. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*(18), 645-659. https://doi.org/10.1016/S0022-5371(79)90355-4

Ugarriza, N. (2006). La comprensión lectora inferencial de textos especializados y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios del primer ciclo. *Persona*(9), 31-75. https://www.redalyc.org/pdf/1471/147112814002.pdf

Vargas, Z. (2009). La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. *Educación*, *33*(1), 155-165. https://www.redalyc.org/pdf/440/44015082010.pdf

Whitmire, E. (2001). The Relationship between Undergraduates' Background Characteristics and College Experiences and Their Academic Library Use *College & Research Libraries*, *62*(6), 528-540. https://doi.org/10.5860/crl.62.6.528

Whitten, C., Labby, S., Sullivan, S.L. (2016). The impact of Pleasure Reading on Academic Success. *The Journal of Multidisciplinary Graduate Research*, *2*, 48-64.

Wollscheid, S., Lødding, B., Aamodt, P.O. (2020). Prepared for higher education? Staff and student perceptions of academic literacy dimensions across disciplines. *Quality in Higher Education*. https://doi.org/10.1080/13538322.2021.1830534

Wrenn, C. G., Humber, W. J. (1941). Study habits associated with high and low scholarship. *Journal of Educational Psychology*, *32*(8), 611-616. https://doi.org/doi.org/10.1037/h0054186

Yubero, S., Larrañaga, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Revista OCNOS*(6), 7-20. https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.01

Zhao, Y. (2010). Some factors affecting university students' reading behavior. *The Journal of the Library Science in Jiangxi*, *40*(1), 113-115. http://en.cnki.com.cn/Article_en/CJFDTotal-JXTS201001044.htm

Kadenko, B. O. (2012). Organizing a reading programme at primary school. *Педагогічна освіта: теорія і практика*(12), 213-217. http://nbuv.gov.ua/UJRN/znppo_2012_12_40

Legislación

Decreto Supremo N° 007-2002-ED, Reincorporan al Consejo Nacional de Educación dentro de estructura orgánica del Sector Educación, como órgano especializado, Pub. L. No. 7922. Diario Oficial "El Peruano". Lima: Congreso de la República, (28 de febrero de 2002).

Decreto Supremo N° 007-2012-ED, Disponen la implementación de un sistema integrado de prestación de servicios educativos y establecen lineamientos generales, Pub. L. No. 11785 Diario Oficial "El Peruano". Lima: Congreso de la República, (31 de marzo de 2012).

Decreto Supremo Nº 008-2004-ED. Reglamento de la Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura, Pub. L. No. 8748. Diario Oficial "El Peruano". Lima: Congreso de la República, (2 de junio de 2004).

Decreto Supremo Nº 008-2019-MC, Reglamento de la Ley N° 30853, Ley que establece la formulación de la Política y el Plan Nacional de Fomento de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas; y prorroga la vigencia de los beneficios tributarios de la Ley N° 28086, Pub. L. No. 15029. Diario Oficial "El Peruano". Lima: Congreso de la República, (26 de julio de 2019).

Decreto Supremo Nº 016-2015-MINEDU, Política de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior Universitaria, Pub. L. No. 13408. Diario Oficial "El Peruano". Lima: Congreso de la República, (28 de septiembre de 2015).

Ley 28044, Ley General de Educación, Pub. L. No. 8437. Diario Oficial "El Peruano". Lima: Congreso de la República, (28 de julio de 2003).

Ley N° 28086, Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura, Pub. L. No. 8511 Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (11 de octubre de 2003).

Ley N° 30220, Ley Universitaria, Pub. L. No. 14671. Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (8 de julio de 2014).

Ley N° 30853, Ley que establece la formulación de la Política y el Plan Nacional de Fomento de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas; y prorroga la vigencia de los beneficios tributarios de la Ley 28086, Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura, Pub. L. No. 14671. Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (3 de octubre de 2018).

Ley N° 31053, Ley que reconoce y fomenta el derecho a la lectura y promueve el libro, Pub. L. No. 15681. Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (15 de octubre de 2020).

Resolución Ministerial N.º 0014-2007-ED, Normas complementarias para la adecuada organización, aplicación y consolidación del Plan Lector en las II.EE. de EBR, Pub. L. No. 9801. Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (9 de abril de 2007).

Resolución Ministerial N.º 386-2006-ED, Normas para la aplicación y organización del Plan Lector en las II.EE. de EBR, Pub. L. No. 9523. Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (4 de julio de 2006).

Resolución Ministerial N.º 401-2008-ED, Establece el Sistema del Banco de Libros de la Educación Básica Regular, Pub. L. No. 10415. Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (31 de octubre de 2008).

Resolución Suprema N° 001-2007-ED, Aprueban “Proyecto Educativo Nacional al 2021: La Educación que queremos para el Perú”, Pub. L. No. No 9498 Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (6 de enero de 2007).

Resolución Viceministerial N.º 0035-2010, Movilización Nacional por la Comprensión Lectora, Pub. L. No. 11008. Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (26 de mayo de 2010).

Resolución Viceministerial N° 062-2021-MINEDU, Disposiciones para la organización e implementación del Plan Lector en las Instituciones Educativas y Programas Educativos de la Educación Básica, (3 de marzo de 2021).

Tercera Disposición Transitoria del Reglamento de la Ley Nº 28086, Ley de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura, Decreto Supremo N.º 010-2004-ED, Pub. L. No. 8748. Diario Oficial “El Peruano”. Lima: Congreso de la República, (31 de mayo de 2004).

Páginas web

Bibliotecología y Ciencias de la Información [sumilla]. (2020). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://letras.unmsm.edu.pe/bilbiotecologia-y-ciencias-de-la-informacion/

Cruz, Y. (2017). *Perú: el segundo país con mayor número de graduados universitarios en Latinoamérica*. RPP Noticias. https://rpp.pe/peru/actualidad/peru-el-segundo-pais-con-mayor-numero-de-graduados-universitarios-en-latinoamerica-noticia-1053727

Gestión, R. (2017). *Perú tiene casi 8.5 millones de jóvenes pero ¿cuántos tienen educación superior?* Gestión. https://gestion.pe/economia/peru-8-5-millones-jovenes-educacion-superior-144111-noticia/?ref=gesr

PLA announces webinars on book clubs for millennials, trauma-informed approach to library service. (2019). https://www.ala.org/news/member-news/2019/10/pla-announces-webinars-book-clubs-millennials-trauma-informed-approach-library

Young students getting better at reading, finds international study. (2017). https://www.un.org/sustainabledevelopment/blog/2017/12/young-students-getting-better-reading-finds-international-study/

Tesis

Bejarano, V. J., Fonseca, N. D. (2020). *Hábitos de lectura y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación de la Universidad Santo Tomás De Aquino, Bucaramanga* [Tesis para optar el título de Licenciado en Cultura Física, Deporte y Recreación, Especialidad en Administración Deportiva. Facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación, Universidad Santo Tomás, Bucaramanga]. Santander, Colombia. Recuperado de: https://repository.usta.edu.co/handle/11634/21191

De la Puente, L. M. E. (2015). *Motivación hacia la lectura, hábito de lectura y comprensión de textos en estudiantes de Psicología de dos universidades particulares de Lima* Escuela de Post-Grado. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Lima, Perú. https://core.ac.uk/download/pdf/143615059.pdf

López-Baca, C. (2014). *Diagnóstico de la comprensión lectora en alumnos universitarios de la carrera de Ingeniería* [Tesis para optar el título de Licenciada en Educación, Especialidad en Lengua y Literatura, Especialidad en Lengua y Literatura. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Piura]. Piura, Perú. Recuperado de: https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/1873

Oré, R. Z. (2012). *Comprensión lectora, hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de primer año de una universidad privada de Lima Metropolitana* [Tesis para optar el grado de Magíster, Mención: Psicología Educativa. Unidad de Post-

Grado. Facultad de Psicología, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Lima, Peru. Recuperado de: https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/11512

Revilla, J. (2020). *Motivación y hábito lector en estudiantes universitarios de teología de una universidad evangélica privada en Lima, 2019* [Tesis para optar el grado de Magíster, Mención: Docencia y Gestión Educativa. Escuela de Post-Grado, Programa Académico de Maestría en Educación, Universidad César Vallejo]. Lima, Perú. Recuperado de: http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/43601

Salazar, E. (2016). *Hábitos de lectura y comprensión lectora en los oficiales discentes del Programa de Diplomaturas de la Escuela de Posgrado de la Marina de Guerra del Perú – Callao, 2016* [Tesis para optar al grado académico de Magister, Mención: Docencia Universitaria. Escuela de Post-Grado, Universidad Enrique Guzmán y Valle]. Lima, Perú. Recuperado de: http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/2107

Schiappa, E. (2017). *Comportamiento lector de los estudiantes de la Escuela de Bibliotecología y Archivología de la Universidad Central de Venezuela* [Trabajo de Licenciatura, Escuela de Bibliotecología y Archivología de la Universidad Central de Venezuela]. Caracas, Venezuela. http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/18603/1/Tesis%20bibliotecologia%20Emely%20Schiappa.pdf

Trujillo, M. L. (2017). *Comportamiento lector: aspectos que contribuyen al logro de la animación a la lectura en el desarrollo del Plan Lector desde la percepción de los y las estudiantes del 3° grado de Secundaria del colegio Fe y Alegría N° 39* Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas]. Lima, Perú. http://hdl.handle.net/20.500.12833/38

Diarios

Guzmán, I. (2017). Peruanos leen en promedio menos de un libro al año. *Diario Correo*. https://diariocorreo.pe/cultura/peruanos-leen-en-promedio-menos-de-un-libro-al-ano-742938/

Entrevistas

Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información. (2021, 2021-12-05). *Población* [Interview].

Orellana, P. (2020). *Cuando conocemos el perfil lector de cada estudiante, podemos optimizar la enseñanza* [Interview]. Fundación Seminarium. https://www.fundacionseminarium.com/cuando-conocemos-el-perfil-lector-de-cada-estudiante-podemos-optimizar-la-ensenanza/

Conferencias

Merma-Molina, G., Gavilan-Martin, D. (2015). *Utilización y valoración de textos académicos en la docencia de Teoría e Historia de la Educación* XIII Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria: Nuevas estrategias organizativas y metodológicas en la formación universitaria para responder a la necesidad de adaptación y cambio, Alicante.